



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA

ÁREA DE LA SALUD HUMANA

CARRERA DE MEDICINA HUMANA

“ANSIEDAD Y RENDIMIENTO ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE 13 A 16
AÑOS DEL COLEGIO MILITAR TCRN LAURO GUERRERO DE LA CIUDAD
DE LOJA”

Tesis previa a la obtención del
título de Médica General

AUTORA:

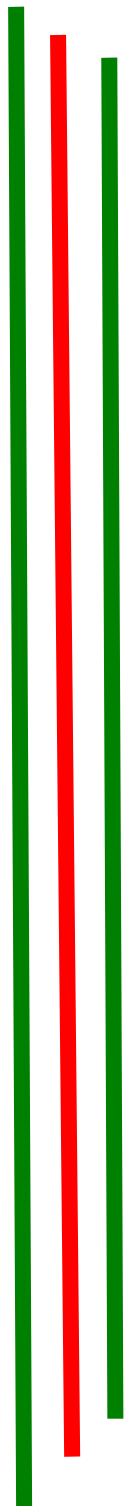
Sandra Valeria Valdivieso Rojas

DIRECTORA:

Dra. Natasha Ivanova Samaniego Luna, Esp.

Loja – Ecuador

2016



CERTIFICACIÓN

Loja, 12 de septiembre del 2016

Dra. Natasha Ivanova Samaniego Luna, Esp.
DIRECTORA DE LA TESIS

CERTIFICA

Que el presente trabajo previo a la obtención del título de Médica General titulado "ANSIEDAD Y RENDIMIENTO ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE 13 A 16 AÑOS DEL COLEGIO MILITAR TCEN LAURO GUERRERO DE LA CIUDAD DE LOJA" de autoría de la estudiante, Sandra Valeria Valdivieso Rojas , ha sido dirigida y revisada durante su ejecución por lo cual autorizo su presentación.

Atentamente



Dra. Natasha Ivanova Samaniego Luna, Esp.


DIRECTORA DE TESIS

AUTORÍA

Yo Sandra Valeria Valdivieso Rojas, declaro ser autora del presente trabajo de Tesis y eximo expresamente a la Universidad Nacional de Loja y a sus representantes jurídicos de posibles reclamos o acciones legales, por el contenido de la misma.

Adicionalmente acepto y autorizo a la Universidad Nacional de Loja, la publicación de mi tesis en el Repositorio Institucional-Biblioteca Virtual.

Autora: Sandra Valeria Valdivieso Rojas

Firma: 

Cédula: 1104655707

Fecha: Loja, 12 de septiembre del 2016

CARTA DE AUTORIZACIÓN

Yo, Sandra Valeria Valdivieso Rojas, declaro ser autora de la tesis titulada: "ANSIEDAD Y RENDIMIENTO ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE 13 A 16 AÑOS DEL COLEGIO MILITAR TCRN LAURO GUERRERO DE LA CIUDAD DE LOJA", como requisito para optar al grado de Médica General; autorizo al Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional de Loja para que con fines académicos, muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad, a través de su visibilidad de su contenido de la siguiente manera en el Repositorio Digital Institucional.

Los usuarios pueden consultar el contenido de este trabajo en el RDI, en las redes de Información de país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad Nacional de Loja.

La Universidad Nacional de Loja no se responsabiliza por el plagio o copia de la tesis que realice un tercero.

Para constancia de esta autorización en la ciudad de Loja a los 12 días del mes de septiembre del dos mil dieciséis, firma la autora.

Firma: 

Autora: Sandra Valeria Valdivieso Rojas

Cédula: 1104655707

Dirección: Avenida Reinaldo Espinoza Frente a la Universidad Nacional de Loja

Correo Electrónico: va.hu.22@hotmail.com

Teléfono: 0986899932

DEDICATORIA

Dedico este trabajo investigativo a Dios, autor de mi existencia. A mis padres, que desde siempre me prodigaron cariño e instruyeron con principios y valores sin escatimar esfuerzo o recurso alguno para construir ante todo un ser humano. A mis hermanos quienes me apoyaron durante todas las etapas de formación y contribuyeron en el desarrollo de mi persona. A todos y cada uno de mis familiares ya que sus sabios consejos me motivaron para sobrellevar las dificultades y exigencias propias del quehacer de estudiante. Este esfuerzo y testimonio de dedicación comparto también con mis docentes como expresión sincera de gratitud y respeto a sus conocimientos, sabiduría y orientación brindados.

Valeria

AGRADECIMIENTO

Al término del presente trabajo investigativo exteriorizo mi agradecimiento imperecedero a la Universidad Nacional de Loja, paradigma en la formación de la juventud, por haberme acogido como estudiante y en sus aulas propiciar los espacios adecuados para mi preparación profesional. El reconocimiento sincero a cada uno de los docentes de la Carrera de Medicina Humana por haberme entregado conocimientos y experiencias que me otorgan la seguridad de donar lo aprendido orientando mi voluntad, capacidad y afán de servicio al prójimo A mis padres; mi esposo y mi hija quien han sido pilar fundamental para hacer de mí una profesional capaz de enfrentar con ética y responsabilidad la vocación para ejercer la Medicina realizando cada acción con profunda convicción y conciencia social; de igual manera mi agradecimiento sincero a la Dra. Natasha Samaniego Luna, quien con acierto y entrega desinteresada, dirigió y guió la presente tesis sin el más mínimo atisbo de egoísmo y que con sus orientaciones acertadas contribuyó en la corrección para culminar el desarrollo del presente trabajo .En fin a todos quienes de una u otra manera han puesto su granito de arena en el curso de la investigación efectuada, facilitando llegar a la culminación de este importante tema investigativo; a nuestra sociedad en general, que constituye el motor que impulsa este incansable afán de servir y contribuir a su consolidación desde cada campo en el que nos formamos.

La Autora

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PORTADA	i
CERTIFICACIÓN	ii
AUTORÍA	ii
CARTA DE AUTORIZACIÓN	iv
DEDICATORIA	v
AGRADECIMIENTO	vi
ÍNDICE DE CONTENIDOS	vii
1. TITULO	1
2. RESUMEN.....	2
3. INTRODUCCIÓN	4
4. REVISIÓN DE LITERATURA	7
4.1 ANSIEDAD	7
4.2 ANSIEDAD ANTE LOS EXAMENES	8-14
4.3 RENDIMIENTO ACADÉMICO	14
4.4 LA EVALUACION ESTUDIANTIL.....	16-19
4.5 TIPOS DE RENDIMIENTO ACADÉMICO.....	19-21
4.5.1 IMPORTANCIA.....	21
4.5.2 CARACTERISTICAS.....	22
4.5.3 BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR.....	22-23
4.5.4 CAUSAS.....	24
4.5.5 CONSECUENCIAS.....	24
4.5.6 FACTORES QUE INFLUYEN EN NIÑOS Y ADOLESCENTES EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR.....	24-25
6. MATERIALES Y MÉTODOS.....	32-33
7. RESULTADOS.....	34-37
8. DISCUSIÓN.....	38-39
9. CONCLUSIONES	40-41
10. RECOMENDACIONES.....	42-43

11.- BIBLIOGRAFÍA.....	434-46
ANEXOS	46-52

1. TITULO

**“ANSIEDAD Y RENDIMIENTO ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE 13 A 16 AÑOS
DEL COLEGIO MILITAR TCRN LAURO GUERRERO DE LA CIUDAD DE LOJA”**

2. RESUMEN

La ansiedad ante las pruebas académicas estudiantiles es una reacción emocional que experimenta el sujeto bien en las proximidades a ser evaluado o durante el desarrollo de una prueba cognitiva. Mientras un estudiante rinde una prueba, experimenta la dispersión de la atención, lo que genera pensamientos negativos recurrentes que impiden su adecuada concentración y consecuentemente mala comprensión y requerimientos que plantea el examen. Motivados en estos antecedentes se desarrolló el estudio: “ANSIEDAD Y RENDIMIENTO ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE 13 A 16 AÑOS DEL COLEGIO MILITAR TCRN LAURO GUERRERO DE LA CIUDAD DE LOJA”, cuyos objetivos fueron: conocer la frecuencia de trastornos de ansiedad en estudiantes de 13 a 16 años de edad, identificar los niveles de ansiedad en la población investigada mediante la aplicación del inventario de ansiedad de BECK con la finalidad de establecer la relación entre ansiedad y rendimiento escolar. Los resultados de la investigación se socializaron con propósitos informativos y de prevención entre los y las estudiantes que formaron parte de este trabajo investigativo. Se trató de un estudio descriptivo, transversal de investigación formativa, en el que se seleccionaron por conveniencia probabilística 228 adolescentes de 13 a 16 años de edad del Colegio Militar “TCRN” Lauro Guerrero de la ciudad de Loja, quienes debían rendir exámenes supletorios para su promoción académica. En ellos se aplicó una encuesta con preguntas orientadas a evidenciar la presencia de ansiedad. Mediante el Inventario de Ansiedad escogido para el efecto, se conoció que el 40,78% presentó un severo nivel de ansiedad, seguido del 19,73% con un nivel moderado de ansiedad; también un 17,54% con ansiedad leve. El 21,92% no mostró nivel de ansiedad alguno.

Palabras clave: prueba cognitiva, examen supletorio, ansiedad, Inventario de Beck.

SUMMARY

Anxiety regarding student academic tests is an emotional reaction experienced by the student in the vicinity to be evaluated during the development of a cognitive test. When a student performs a test, dispersion of attention is experienced generating recurring negative thoughts that avoid proper concentration and consequently poor comprehension and requirements set by the exam. For this reason, the present study: "ANXIETY AND SCHOOL PERFORMANCE IN STUDENTS FROM 13 TO 16 YEARS OLD OF "COLEGIO MILITAR TCRN LAURO GUERRERO" IN THE CITY OF LOJA" was developed. The objectives of the present study were: 1) To investigate the frequency of anxiety disorders in students 13 to 16 years; 2) To identify anxiety levels in the study population by applying the Beck anxiety inventory; 3) Establish the relationship of anxiety and school performance in the study population and 4) Conduct a prevention talk for students to know how to act when subjected to anxiety and in order to not interfere with their school performance. The study was cross-sectional, students of 13 to 16 years old from "Colegio Militar TCRN Lauro Guerrero" with a sample of 228 teenagers who were surveyed, with the following results: 40.79% showed a severe anxiety level; 21.93% had no level of anxiety; 19.74% had a moderate level of anxiety and 17.54% had a low anxiety level. It is a descriptive cross-sectional, participation-action study in which 228 teenagers from 13 to 16 years old were randomly selected from "Colegio Militar TCRN Lauro Guerrero" of Loja, who had to perform make-up tests for their academic term. In order to do this, the population were surveyed with questions designed to demonstrate the presence of anxiety. Through using the Anxiety Inventory developed by Beck, it was learned that 40.78 % had severe levels of anxiety, followed by 19.73 % with a moderate level of it. Also, 17.54% with a low level of anxiety and 21.92 % of people who do not show any anxiety level.

Keywords: Anxiety, students, cognitive test, make-up test, BECK's anxiety inventory.

3. INTRODUCCIÓN

La educación en sus diversas manifestaciones nos acompaña desde el momento en que nacemos. Uno de los ámbitos educativos por excelencia es la escolaridad, en su sentido amplio las instituciones educativas se constituyen en el lugar donde pasamos muchas horas de la infancia, adolescencia y juventud. Indagar aspectos relacionados con la convivencia estudiantil, mejorarían al máximo los procesos de enseñanza- aprendizaje y contribuirían a identificar los problemas que surgen en los estudiantes lo que podría hacer factible plantear posibles alternativas. En ocasiones, el éxito de los estudiantes puede verse amenazado por múltiples causas (Rodríguez et al., 2014: 132-133)

Una de ellas, será objeto de estudio y se refiere a la ansiedad, un fenómeno del que cada vez se percibe la amenaza de su presencia en las aulas. Una alta ansiedad en situaciones de examen puede llevar al estudiante a menor rendimiento en su desempeño.

La ansiedad ante los exámenes es una reacción emocional que experimenta el sujeto ante la cercanía de ser evaluado en sus conocimientos o durante el desarrollo de una prueba. Aparte de los síntomas vagales como sudoración, sofoco, taquicardia que se manifiestan. Mientras rinde la prueba el sujeto dispersa la atención lo que influye en la comprensión adecuada de las instrucciones, malinterpretando las preguntas o los problemas que plantea el examen. Los estudios epidemiológicos indican que la ansiedad ante exámenes es relativamente frecuente y puede afectar hasta a un 18% de niños y adolescentes. La ansiedad ante los exámenes produce en algunos alumnos una serie de reacciones emocionales negativas que pueden inhibir la ejecución de los estudiantes de acuerdo con su potencial académico (Álvarez et al., 2012).

El miedo a los exámenes no es un miedo irracional; no en vano, la actuación en ellos determina gran parte del futuro académico de la persona. Pero, como ocurre en la mayoría de las veces con la ansiedad, se da a niveles muy elevados, cuando puede interferir seriamente en la vida de la

persona. Así mismo se ha de diferenciar lo que es la ansiedad normal que todos tenemos ante cualquier situación importante estando más activados física y mentalmente y más preparados para responder, de aquella que aparece de forma continua y excesiva descontrolando conductas y pensamientos (Álvarez et al. ,2012).

La ansiedad, supone un problema porque impide alcanzar los objetivos propuestos: estudiar, ir al examen, aprobar. Esta ansiedad puede ser “anticipatoria” si el sentimiento de malestar se produce a la hora de estudiar o al pensar en qué pasará en el examen, o “situacional” si ésta acontece durante el propio examen. (Álvarez et al. ,2012).

Además, la ansiedad ante los exámenes puede ser considerada como un rasgo de personalidad o como un estado. Así hay personas más propensas a la ansiedad en las situaciones de examen, entonces esa ansiedad ante el examen se conceptualiza como un rasgo de personalidad específico frente a esa situación. En cambio, otras personas perciben al examen como potencialmente amenazante por el hecho de que fallar puede interferir con el alcanzar metas importantes y esto les genera un estado de ansiedad que una vez pasado el mismo desaparece, pudiendo estar presente sólo en aquellos exámenes que el sujeto cataloga como muy difíciles. Los argumentos precedentes demuestran que existen problemas en los estudiantes sometidos a exámenes, evento en el que podría evidenciarse ansiedad. Por ello surge la necesidad de indagar si esta realidad se presenta en los estudiantes que deben rendir exámenes supletorios en el Colegio Militar TCRN Lauro Guerrero.

Esta investigación tuvo como objetivo principal identificar los niveles de ansiedad en la muestra estudiada mediante la aplicación del Inventario de Ansiedad de BECK, buscando establecer la relación de la ansiedad con el rendimiento escolar y finalmente informar los resultados a través de una charla con fines preventivos a los estudiantes.

Para cumplir los objetivos del estudio tales como: conocer la frecuencia de los trastornos de ansiedad en los estudiantes de 13 a 16 años; identificar los niveles de ansiedad mediante el inventario de ansiedad de BECK y establecer la relación entre la ansiedad y rendimiento escolar en la población en estudio involucramos a 228 estudiantes de 13 a 16 años de edad, del octavo año de educación básica al segundo de bachillerato, quienes por falta de puntajes establecidos como requisito para la acreditación escolar debieron rendir exámenes supletorios en el periodo comprendido de Mayo a Julio de 2015. Aplicándoles el Inventario de Beck se encontró que 93 estudiantes tuvieron un nivel severo de ansiedad, seguido de 45 estudiantes con un nivel moderado de ansiedad y 40 estudiantes con ansiedad leve.

Los resultados del test se relacionaron con los promedios finales de los exámenes supletorios identificándose que 93 estudiantes con ansiedad severa: 68 con promedio 5-6 de calificación, es decir que están próximos a alcanzar los aprendizajes requeridos; 25 adolescentes con promedio $< 0 = 4$ de calificación es decir que no alcanzan los aprendizajes requeridos. De los 45 estudiantes con ansiedad moderada, 37 de ellos con promedio 5 a 6 de calificación, es decir que están próximos a alcanzar los aprendizajes requeridos y 8 estudiantes con calificaciones $< 0 = 4$ es decir que no alcanzan los aprendizajes requeridos. Por otra parte de 40 estudiantes con ansiedad leve, 38 de ellos con promedio 5 a 6 de calificaciones, es decir que están próximos a alcanzar los aprendizajes requeridos. Finalmente 2 estudiantes con calificaciones $< 0 = 4$ correspondiente a que no alcanzaron los aprendizajes requeridos.

4. REVISIÓN DE LITERATURA

4.1 ANSIEDAD

La ansiedad se define como un estado de ánimo caracterizado por un fuerte afecto negativo, síntomas corporales de tensión (opresión en el pecho, sudoración, taquicardia, pilo erección, hiperventilación e hipertensión) y aprehensión respecto al futuro. El concepto de ansiedad también ha estado muy asociado al de miedo, pero se diferencia de éste por el hecho de que en la ansiedad no existe un elemento real que provoque esta reacción, mientras que el miedo reclama siempre la presencia de algo real que lo desencadena (Estrada et al., 2008).

El CIE-10 los clasifica en:

Trastorno de ansiedad por separación.

Fobia específica.

Fobia social.

Trastorno de ansiedad excesiva (Trastorno de ansiedad generalizada).

Trastorno por Evitación.

Trastorno de Estrés Postraumático.

Entre las teorías que tratan de explicar la ansiedad encontramos (Barlow, 2010):

Teorías biológicas: en donde se indican que existe un componente genético que se asocia con circuitos cerebrales concretos, el sistema GABA y de benzodiacepina en particular; también el sistema límbico.

Teorías psicológicas: estas teorías se han enfocado en considerar a los factores de condicionamiento, cognoscitivos y ambientales como causantes de la ansiedad desde la infancia de los sujetos.

Teorías Sociales: Se enfocan en plantear que los sucesos de la vida cotidiana desencadenan la vulnerabilidad biológica y psicológica de la ansiedad; las presiones sociales, y los mismos estresores cotidianos pueden desencadenar ataques de ansiedad.

4.2 ANSIEDAD ANTE LOS EXAMENES

La ansiedad ante los exámenes se define como una predisposición a experimentar elevada preocupación y activación fisiológica ante situaciones de evaluación. Sus aspectos centrales son la anticipación del fracaso, sus consecuencias negativas sobre la autoestima, la valoración social negativa y la pérdida de algún beneficio esperado. Constituye un rasgo situacional y específico, es decir, una tendencia personal relativamente estable a responder con elevada ansiedad ante situaciones que tengan carácter evaluativo y en general, elevada Ansiedad antes los exámenes se asocian a déficit de ejecución y bajo rendimiento académico. Dadas las características negativas de la Ansiedad ante los Exámenes, docentes e investigadores se han interesado en conocer cómo los estudiantes afrontan su experiencia de ansiedad. Se ha demostrado que las estrategias de afrontamiento pueden ayudar a los estudiantes a sobrellevar su experiencia de estrés y de ansiedad en situaciones evaluativas, y pueden eliminar o modificar las condiciones que causan el estrés promoviendo resultados adaptativos y un funcionamiento positivo, dependiendo de la Estrategia de Afrontamiento elegida. (Sebastián et al., 2012).

Por estos motivos, las relaciones con el afrontamiento es uno de los tópicos de mayor interés en la investigación sobre la Ansiedad ante los Exámenes (Stöber, 2008). Si bien la Ansiedad ante los Exámenes consiste en una experiencia emocional unitaria y puede evaluarse como tal, se ha demostrado que presenta dos componentes, uno cognitivo denominado preocupación y uno afectivo denominado emocionalidad. Posteriormente, otros autores reconocieron que el componente cognitivo es más heterogéneo y está compuesto de múltiples dimensiones que pueden estar asociadas de manera diferente a otras variables, y por estos motivos, se debe

considerar en los estudios si se ha evaluado la Ansiedad ante los Exámenes como un constructo unidimensional, bidimensional o multidimensional. Por su parte, a la hora de explorar las Estrategias de Afrontamiento se deben considerar cinco supuestos básicos: (1) Los diferentes modelos teóricos. Si bien el modelo transaccional es el más ampliamente aceptado, existen otros que reconocen las estrategias de Afrontamiento diferentes. (2) Las estrategias y su uso pueden variar de acuerdo a las distintas situaciones estresantes, por ejemplo, no se afrontan de igual manera un examen, conflictos familiares o estrés traumático grave. (3) En tercer lugar se debe atender a la diferencia entre estilos o disposiciones de afrontamiento, entendidos como predisposiciones de la personalidad que trascienden la influencia del contexto situacional y del tiempo destacando la estabilidad del afrontamiento en diferentes situaciones (concepción de rasgo), y respuestas de afrontamiento, entendidas como pensamientos y conductas que son llevadas a cabo como reacción a situaciones estresantes particulares y que pueden cambiar con el tiempo. (4) En el caso de que se evalúen respuestas es importante definir el momento de transacción con el evento estresante, si se trata de las fases previas, el momento de confrontación, la fase de espera, la fase posterior o de resultados (Piemontesi y Heredia, 2009). (5) Algunos autores enfatizan la importancia de considerar las diferencias de género.

Tomándolas en conjunto, estas condiciones permiten comprender con mayor claridad los antecedentes sobre el estudio de las relaciones entre la Ansiedad antes los Exámenes y las Estrategias de Afrontamiento. (Sebastián et al., 2012)

Relaciones entre la ansiedad ante los exámenes y el afrontamiento

Los estudios en torno a las relaciones entre estas variables han brindado resultados dispares y, en cierto modo, contradictorios. Los trabajos en los que se emplearon instrumentos unidimensionales de la Ansiedad antes los Exámenes han presentado la mayor disparidad, sugiriendo que elevada Ansiedad ante los Exámenes se asocia tanto a estrategias consideradas

desadaptativas como a estrategias adaptativas o más funcionales. Por otra parte, cuando la Ansiedad ante los Exámenes fue evaluada mediante un instrumento bidimensional, no se presentaron relaciones positivas con Estrategias de Afrontamiento adaptativas. Con el desarrollo de los primeros instrumentos multidimensionales de la Ansiedad antes los Exámenes, nuevamente se observan trabajos que encuentran relaciones positivas entre alguna dimensión de la Ansiedad ante los Exámenes con Estrategias de Afrontamiento efectivas que implican estudio, concentración y orientación al problema, sin embargo, otros sólo encontraron relaciones con estrategias de afrontamiento paliativas orientadas a la emoción o de evitación.

Resultados con el modelo de cuatro dimensiones de la ansiedad ante los exámenes de Hodapp

Los hallazgos más consistentes se alcanzaron con el desarrollo final del TAI-G , una escala de Ansiedad ante los Exámenes que ha demostrado muy buenas propiedades psicométricas y que contempla cuatro dimensiones, Preocupación (se refiere a los pensamientos acerca de las consecuencias negativas de un mal rendimiento), Interferencia (hace referencia a cogniciones que interfieren en la situación de evaluación independientemente del contenido específico de las mismas), Emocionalidad (describe las percepciones de la activación fisiológica que experimenta el estudiante), y Falta de Confianza (se refiere a la experiencia falta de la confianza sobre el propio rendimiento y de auto-control durante la situación de examen). Diferentes estudios que utilizaron este instrumento permitieron visualizar un patrón más estable de relaciones, y las diferencias encontradas entre los mismos se deben en mayor medida a las consideraciones anteriormente expuestas sobre los modos de definir conceptual y operacionalmente a las Estrategias de Afrontamiento. En este sentido, Rost y Schermer utilizaron el TAI-G y la subescala de afrontamiento del DAI (Inventario Diferencial de Ansiedad y Rendimiento) que contempla cuatro respuestas específicas de afrontamiento ante la Ansiedad ante los Exámenes: conducta productiva de estudio, evitación engaño, relajación-

anticipación, y distracción-burla. Los resultados demostraron que la preocupación y la emocionalidad correlacionaron positivamente con las cuatro estrategias de afrontamiento. Resultados similares se obtuvieron para la interferencia la cual sólo no correlacionó con conducta productiva de estudio. Por su parte, falta de confianza correlacionó, por un lado de forma negativa con conducta productiva de estudio y con relajación-anticipación, y por el otro de forma positiva con evitación-engaño y débil con distracción-burla. Buchwald y Schwarzer utilizaron el TAI-G y las versiones de rasgo y estado del GSACSexam (German Strategic Approach to Coping Scale; Buchwald y Schwarzer) dos escalas de afrontamiento social basadas en el Modelo Multiaxial (Hobfoll.) que evalúan respuestas y estilos de afrontamiento en situaciones de exámenes orales, respectivamente. En un diseño longitudinal, el TAI-G y la versión de estilos de afrontamiento fueron presentados ocho semanas antes de un examen oral importante (T1) y la versión de respuestas de afrontamiento fue presentada directamente después del examen (T3). Además, los estudiantes fueron filmados durante el examen y la frecuencia de sus conductas de afrontamiento fue reconocida por observadores (T2). Los resultados mostraron que la preocupación estuvo asociada con bajos niveles de acción instintiva y acción antisocial-agresiva en el T1, además predijo bajos niveles de evitación en el T3 (Sebastián et al., 2012)

Por el contrario, emocionalidad, interferencia y falta de confianza estuvieron todas asociadas con bajos niveles de acción asertiva y altos niveles de evitación; interferencia también fue asociada con altos niveles de acción considerada y predijo bajos niveles de acción asertiva y altos niveles de evitación en T2 y T3. Stöber utilizó el TAI-G y el COPEAU (Coping with Pre-exam Anxiety and Uncertainty; Stöber) un instrumento desarrollado para evaluar respuestas de afrontamiento ante la ansiedad y la incertidumbre en la fase pre examen que contempla las estrategias de orientación a la tarea y preparación, búsqueda de apoyo social y evitación. En su

estudio, el autor exploró las relaciones entre la Ansiedad ante los Exámenes y las Estrategias de Afrontamiento diferenciando por géneros. (Sebastián et al., 2012)

Los resultados indicaron que la preocupación se relaciona con orientación a la tarea y preparación en ambos géneros y baja evitación en mujeres, la emocionalidad con búsqueda de apoyo social en hombres y con orientación a la tarea en mujeres, la interferencia se relaciona con evitación y baja orientación a la tarea en ambos géneros, y falta de confianza se relaciona con evitación en mujeres (Caballo et al., 2010).

Puede observarse que la preocupación y la interferencia tuvieron correlaciones opuestas en cuanto a las estrategias de afrontamiento. Este estudio fue replicado en una cultura diferente (Piemontesi, Heredia y Furlán, 2008) obteniendo resultados similares. En síntesis, los antecedentes demuestran que el uso de medidas uni y bidimensionales de la Ansiedad ante los Exámenes puede brindar resultados dispares, pero el uso de medidas multidimensionales permite visualizar un patrón más estable de relaciones, en especial cuando se evalúa la Ansiedad ante los Exámenes de acuerdo al modelo de cuatro dimensiones propuesto por Hodapp (Sebastián et al., 2012).

Este patrón se debe a que dentro del componente cognitivo de la Ansiedad ante los Exámenes existen, por una parte, dimensiones como la interferencia y falta de confianza que se asocian positivamente a estrategias de afrontamiento consideradas desadaptativas (evitación-engaño, distracción-burla, evitación) y negativamente con estrategias consideradas adaptativas (conducta productiva de estudio, acción asertiva, orientación a la tarea y preparación); y por la otra, presenta la dimensión de preocupación que es la única que ha demostrado en diferentes estudios relaciones positivas con estrategias de afrontamiento más efectivas las cuales promueven la preparación, la concentración y el estudio (conducta productiva de estudio, orientación a la tarea y preparación); sin embargo ninguno de los estudios anteriores han

propuesto o se han basado en un modelo teórico para dar explicación a sus resultados (Sebastián et al., 2012).

Entre los diferentes modelos teóricos de los efectos de la Ansiedad ante los Exámenes sobre el rendimiento se destaca el de la Reducción de la Eficiencia a partir del cual podría encontrarse una posible explicación de los resultados anteriores. El mismo sostiene que los pensamientos de preocupación que los sujetos ansiosos generan y a los que atienden en situaciones evaluativas, tienen dos efectos principales: uno interferir sobre la capacidad de procesamiento del ejecutivo central de la memoria operativa, y otro inductor de un incremento en el uso de recursos auxiliares y actividades de procesamiento complementarias (por ejemplo, mayor esfuerzo o tiempo de estudio) con el fin de compensar esa interferencia.

De esta manera, los estudiantes ansiosos que cuenten con los recursos compensatorios necesarios pueden emplearlos para reducir los efectos negativos de la Ansiedad ante los Exámenes y alcanzar niveles adecuados de efectividad en el rendimiento, es decir adecuadas calificaciones, en detrimento de su eficiencia, es decir mayor tiempo y esfuerzo dedicado para obtener tales calificaciones; y aquellos estudiantes que no cuenten con recursos suficientes o apropiados serán afectados negativamente en la efectividad de su rendimiento. Siguiendo la línea de estas últimas investigaciones y el modelo de la Reducción de la Eficiencia, el presente trabajo pretende, en primer lugar, conocer si existen diferencias en los estilos de afrontamiento ante el estrés académico en estudiantes universitarios que manifiestan elevada, media y baja Ansiedad ante los Exámenes evaluada como un constructo unidimensional y, posteriormente, examinar las relaciones entre los estilos de afrontamiento y cada dimensión de la Ansiedad ante los Exámenes considerando las diferencias de género de acuerdo a lo propuesto por Zeidner (Sebastián et al., 2012).

4.3 RENDIMIENTO ACADÉMICO

El rendimiento académico se define como el producto de asimilación del contenido de los programas de estudio, expresado en calificaciones dentro de una escala convencional y establecida por el MINED. En otras palabras se define el resultado cuantitativo que se obtiene en el proceso de aprendizaje de conocimientos, conforme a las evaluaciones que realiza el docente mediante pruebas objetivas y otras actividades complementarias (Balda, María 2012).

Por ser cuantificable, el rendimiento académico determina el conocimiento alcanzado y es tomado como único criterio para medir el éxito o fracaso escolar a través de un sistema de calificaciones de 0 a 10 en la mayoría de los centros educativos públicos o privados , en otras instituciones se utiliza el sistema de porcentajes de 0 a 100% y los casos de las instituciones bilingües , se utiliza el sistema de las letras que va desde la “A” a la “F” para evaluar al estudiante como deficiente, bueno , muy bueno o excelente en la comprobación y la evaluación de sus conocimientos y capacidades. Las calificaciones dadas y la evaluación tienen que ser una medida objetiva sobre el estadio de los rendimientos de los alumnos (Balda, María 2012).

El rendimiento académico refleja el resultado de las diferentes y complejas etapas del proceso educativo, una de las metas hacía de las que convergen todos los esfuerzos y todas las iniciativas de las autoridades educacionales, maestros, padres de familia y alumnos (Balda, María 2012).

El rendimiento académico, se considera como el conjunto de transformaciones operadas en el educando, a través del proceso enseñanza aprendizaje, que se manifiesta mediante el crecimiento y enriquecimiento de la personalidad en formación. Balda, María 2012).

Así también el rendimiento académico sintetiza la acción del proceso educativo, no sólo en el aspecto cognoscitivo logrado por el educando, sino también en el conjunto de habilidades, destrezas, aptitudes, ideales, interés, etc. (Balda, María 2012).

Las situaciones ansiógenas en el colegio pueden provocar en los alumnos alteraciones en procesos cognitivos como la atención, la memoria y la concentración, hasta el punto que puede interferir significativamente con el funcionamiento académico.

Además, los trastornos de ansiedad se relacionan con el uso de tabaco y el consumo de otras drogas, como alcohol y hachís. (Balda, María 2012).

A diferencia de otros trastornos de la infancia –como el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (tdah), los trastornos del aprendizaje, como la dislexia, o los trastornos de conducta, como el negativista desafiante–, los cuadros de ansiedad reciben menos atención en los colegios. A este respecto, Mychailyszyn y otros (2010) consignan que hay una llamativa ausencia de investigaciones centradas, por ejemplo, en la relación entre los trastornos de ansiedad y el desempeño escolar.

Algunos factores de riesgo que se han relacionado significativamente con la aparición de trastornos de ansiedad en la infancia son la presencia de psicopatologías en los padres o en otros familiares cercanos, el estilo educativo parental, la personalidad del menor y los problemas evolutivos tempranos, al igual que el nivel socioeconómico (Balda, María 2012).

4.4 LA EVALUACIÓN ESTUDIANTIL

La evaluación estudiantil es un proceso continuo de observación, valoración y registro de información que evidencia el logro de objetivos de aprendizaje de los estudiantes y que incluye sistemas de retroalimentación, dirigidos a mejorar la metodología de enseñanza y los resultados de aprendizaje. Estos resultados son los insumos finales para que un estudiante del SNE pueda ser promovido. (Instructivo para la Aplicación de Evaluación Estudiantil. 2012-2013).

Los procesos de evaluación estudiantil no siempre deben incluir la emisión de notas o calificaciones. Lo esencial de la evaluación es proveer de retroalimentación al estudiante para

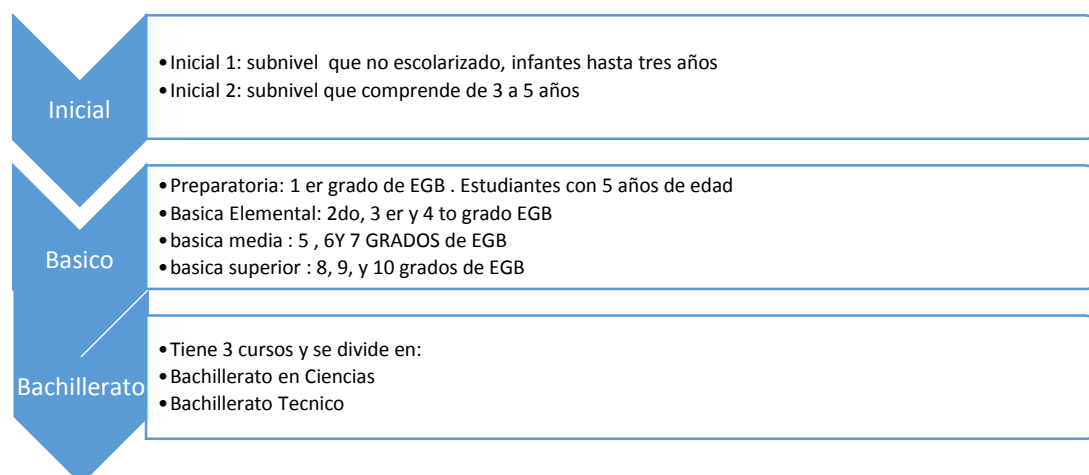
que pueda mejorar y lograr los mínimos establecidos para la aprobación de las asignaturas del currículo y para el cumplimiento de los estándares nacionales. (Instructivo para la Aplicación de Evaluación Estudiantil 2012-2013).

La evaluación tiene como propósito principal que el docente oriente al estudiante de manera oportuna, pertinente, precisa y detallada, para ayudarlo a lograr los objetivos de aprendizaje; la evaluación debe inducir al docente a un proceso de análisis y reflexión valorativa de su gestión como facilitador de los procesos de aprendizaje, con el objeto de mejorar la efectividad de su gestión. (Instructivo para la Aplicación de Evaluación Estudiantil 2012-2013).

La evaluación estudiantil posee las siguientes características:

Reconocer y valorar las potencialidades del estudiante como individuo y como actor dentro de grupos y equipos de trabajo. 2. Registrar cualitativa y cuantitativamente el logro de los aprendizajes y los avances en el desarrollo integral del estudiante. 3. Retroalimentar la gestión estudiantil para mejorar los resultados de aprendizaje evidenciados durante un periodo académico; y, 4. Estimular la participación de los estudiantes en las actividades de aprendizaje.

Cuadro Número 1: CALIFICACIÓN Y PROMOCIÓN DE LOS ESTUDIANTES: El Sistema Nacional de Educación (SNE) tiene tres (3) niveles y cuenta con subniveles:



Fuente: Instructivo para la aplicación de evaluación estudiantil

Según el Art. 193 para superar cada nivel el estudiante debe demostrar que logró “aprobar” los objetivos de aprendizaje definidos en el programa de asignatura o área de conocimiento fijados para cada uno de los niveles y subniveles del SNE. El rendimiento académico de los estudiantes se expresa a través de la siguiente escala de calificaciones (Instructivo para la Aplicación de Evaluación Estudiantil. 2012-2013).

Cuadro Número 2: ESCALA CUALITATIVA

Escala Cualitativa	Escala Cuantitativa
Supera los aprendizajes requeridos	10
Domina los aprendizajes requeridos	9
Alcanza los aprendizajes requeridos	8-7
Esta próximo a alcanzar a los aprendizajes requeridos	5-6
No alcanza los aprendizajes requeridos	< o = 4

Fuente: Instructivo para la Evaluación estudiantil.

Las calificaciones hacen referencia al cumplimiento de los objetivos de aprendizaje establecidos en el currículo y en los estándares de aprendizaje nacionales, según lo detalla el Art. 194. A partir del año lectivo 2012-2013 en el régimen Sierra, las instituciones educativas iniciaron la evaluación con la escala de calificaciones prescrita en el mencionado y se continuará con la aplicación del mismo artículo (Instructivo para la Aplicación de Evaluación Estudiantil 2012-2013).

El paso de los estudiantes de un grado al inmediato superior según el Reglamento se lo denomina “promoción”(Instructivo para la Aplicación de Evaluación Estudiantil 2012-2013).

Los requisitos para la promoción se encuentran detallados en el Art. 196 que explica que:

- La calificación mínima requerida para la promoción, en cualquier establecimiento educativo del país, es de siete sobre diez (7/10).
- En los subniveles de Básica Elemental y Básica Media, para la promoción se requiere una calificación promedio de siete sobre diez (7/10) en cada una de las siguientes asignaturas: Matemáticas, Lengua y Literatura, Entorno Natural, Ciencias Naturales y Estudios Sociales en el año según corresponda, y lograr un promedio general de todas las asignaturas de siete sobre diez (7/10). Quiénes no obtuvieren esta nota, tendrán que rendir un examen supletorio o remedial.
- En el subnivel de Básica Superior y el nivel de Bachillerato, para la promoción se requiere una calificación promedio de siete sobre diez (7/10) en cada una de las asignaturas del currículo nacional, de igual manera las asignaturas adicionales que cada institución educativa (IE) defina en su PEI, pero, sólo para la promoción dentro del establecimiento; sin embargo, no lo serán si el estudiante continúa sus estudios en otra IE.

De acuerdo a lo establecido en el oficio circular Nro. 014 VGE en el numeral 8, establece que también debe el estudiante de estos niveles obtener un promedio general mínimo de siete sobre diez (7/10) para su aprobación. Econ. Ortega Mafla Wilson (Instructivo para la Aplicación de Evaluación Estudiantil 2012-2013).

4.5 TIPOS DE RENDIMIENTO ACADÉMICO

Se presenta en dos tipos;

- Individual.- es el que se manifiesta en la adquisición de conocimientos, experiencias, hábitos, destrezas, habilidades, aptitudes, aspiraciones, etc.; lo que permite al profesor tomar decisiones pedagógicas posteriores.
- Ñ Rendimiento General: es el que se manifiesta mientras el estudiante va al centro educativo, en el aprendizaje de las líneas de acción educativa y hábitos culturales y en la conducta del alumno.
- Ñ Rendimiento específico: es el que se da en la resolución de problemas personales, desarrollo en la vida profesional, familiar y social que se les presentan en el futuro. Se evalúa la vida afectiva del alumno, se considera su conducta parceladamente, sus relaciones con el maestro, consigo mismo, con su modo de vida, y con los demás.
- Rendimiento académico Social: la Institución Educativa al influir sobre un individuo no se limita este sino que a través del mismo ejerce influencia de la sociedad que se desarrolla.
- Se considera factores de influencia social: el campo geográfico de la sociedad donde se sitúa el estudiante: el campo demográfico constituido por el número de personas a las que se extiende la acción educativa.

4.5.1 IMPORTANCIA

El rendimiento académico es considerado de gran importancia para el proceso educativo de acuerdo a los siguientes argumentos pedagógicos:

- Es un indicador del nivel de aprendizaje alcanzado por el estudiante,

- Es una tabla imaginaria de medida para el aprendizaje logrado en el aula, que constituye el objetivo central de la educación.
- El rendimiento académico o escolar parte del presupuesto de que el estudiante es responsable de su aprendizaje.
- Establece el resultado que logra el estudiante durante el proceso de enseñanza aprendizaje, refleja el nivel de conocimientos, experiencias, hábitos, destrezas, habilidades, actitudes, aspiraciones, etc.
- Permite realizar una medición de las potencialidades alcanzadas por el estudiantes a partir del desarrollo del proceso cognitivo “El nivel educativo de los padres de familia es muy importante para el rendimiento escolar de sus hijos, ya que una educación de buena calidad que aliente la participación y el pensamiento crítico del niño da la satisfacción de poder transformar a la sociedad”.

Finalmente es importante porque el rendimiento no queda limitado sólo en el ámbito de la memoria, sino que se ubica en el campo de la comprensión, destrezas y habilidades de lo que el estudiante es capaz de hacer (Balda, María 2012).

4.5.2 CARACTERÍSTICAS.

Son diversas las características del rendimiento académico, sin embargo estas se expresan en el desarrollo de las actividades diarias educativas de los niños, son determinantes para evaluar la calidad del sistema educativo. En el rendimiento académico es posible encontrar las siguientes características:

- El rendimiento en su aspecto dinámico responde al proceso de aprendizaje, como tal está ligado a la capacidad y esfuerzo del alumno.

- En su aspecto estático comprende al producto del aprendizaje generado por el estudiante y expresa una conducta de aprovechamiento.
- El rendimiento está ligado a medidas de calidad y a juicios de valoración.
- El rendimiento es un medio y no un fin en sí mismo.
- El rendimiento está relacionado a propósitos de carácter ético que incluye expectativas económicas, lo cual hace necesario un tipo de rendimiento en función al modelo social vigente (Balda, María 2012).

4.5.3 BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR: El bajo rendimiento escolar o académico, es el resultado de múltiples factores y causas, entre los que se encuentran: los de carácter individual con relación a su estado de salud, el contexto familiar, la situación socioeconómica y otros asociados al propio sistema educativo.

Los sistemas educativos de gran parte de los países de Latinoamérica comparten en alguna medida los siguientes rasgos: insuficiente cobertura de la educación preescolar, elevado acceso al ciclo básico y escasa capacidad de retención, tanto en el nivel primario como en el secundario. Así, la repetición y el retraso escolar, fenómenos que con alta frecuencia anteceden a la deserción, unidos a un bajo nivel de aprendizaje de los contenidos básicos de la enseñanza, conspiran contra el aprovechamiento del potencial de los niños desde temprana edad. Sus efectos negativos se acumulan a lo largo del ciclo escolar, incidiendo de manera muy desigual en las oportunidades de bienestar, sobre todo entre los sectores más pobres.

Con ello tiende a reproducirse la desigualdad de oportunidades de una generación a la siguiente, permitiendo que factores de carácter asociativo graviten decisivamente en las posibilidades futuras de bienestar. Según la Comisión Económica para América Latina y el

Caribe (CEPAL), este es quizás el principal escollo que los sistemas educativos de la región debieran salvar para desempeñar con más plenitud y eficacia su papel igualador de oportunidades e inclusión social. Dentro de la literatura se encuentran diferentes términos para hacer referencia al rendimiento académico o escolar.

En este estudio se ha determinado que desempeño y rendimiento escolar o Académico son sinónimos, porque en la bibliografía consultada su manejo conceptual es similar.

Dentro de las dimensiones o causas que intervienen en el bajo rendimiento académico, se parte del hecho que el fracaso escolar y el ausentismo escolar, son realidad multideterminado, constituida por la unión de los diversos actores y elementos implicados en el desarrollo social del niño. Realizado un análisis de 18 estudios y 88 modelos de estimación de factores asociados a los logros educativos en primaria en países latinoamericanos, las variables revisadas se dividieron en dos tipos: a) Indicadores alterables como las características de la escuela, del profesor, prácticas pedagógicas, administración de la escuela, experiencia y salud de los estudiantes y b) Los indicadores no alterables que incluían: estrato socioeconómico de los padres, tipo, tamaño e ingreso de la familia, edad de los padres, disponibilidad de TV, radio, edad y sexo del estudiante.

4.5.4 CAUSAS

“El bajo rendimiento escolar es un problema que afecta a entre un 8 y 9 por ciento de los niños y sus causas son múltiples entre las principales y más comunes se identifican aquellas asociada a factores familiares” (Balda, María 2012).

Otras causas del bajo rendimiento son: - Manifestación de secuelas de problemas de aprendizaje.

- Consecuencia de problemas emocionales o de metodologías de enseñanza ineficientes.

- Falta de acceso a los medios de transporte por bajos ingresos económicos familiares.
- Distancia de las instituciones educativas
- Los problemas económicos
- Problemas de aprendizaje derivados de su mala alimentación.
- Deserción y repitencia

Los niños con bajo rendimiento escolar están en una situación de mayor riesgo y vulnerabilidad, generalmente son niños poco queridos, son muy criticados, por lo tanto, se aíslan. Al ser niños más reprimidos y socialmente menos integrados, están más expuestos al consumo de alcohol o marihuana porque la desinhibición propia que producen estas sustancias les permite expresar más sentimientos. (Balda, María 2012)

4.5.5 CONSECUENCIAS

Entre las principales consecuencias del bajo rendimiento académico se identifican: - “Los estudiantes empiezan a bajar sus notas,

- Desmotivación en la escuela,
- Inseguridad e insatisfacción consigo mismos
- Depresión

4.5.6 FACTORES QUE INFLUYEN EN NIÑOS Y ADOLESCENTES EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR

En el rendimiento académico se identifican factores que condicionan la capacidad del niño y llegan a influenciar en la adolescencia para aprender, entre los que encontramos:

- Nivel intelectual,
- Variables de personalidad

- Motivación familiar
- Nivel de escolaridad de la familia
- Colaboración de los padres en la realización de las tareas
- Sexo
- Aptitud

Se identifican otras variables externas al sujeto, como la calidad del maestro, el ambiente de clase, la familia, el programa educativo, etc., y variables psicológicas o internas, como la actitud hacia la asignatura, la inteligencia, la personalidad, las actividades que realice el estudiante, la motivación, etc.

El rendimiento académico está ligado al de aptitud, y sería el resultado de ésta, de factores volitivos, afectivos y emocionales, además de la ejercitación, que constituye la expresión de capacidades y de características psicológicas de los estudiantes desarrollados y actualizados a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que le posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período, año o semestre, que se sintetiza en un calificativo final (cuantitativo en la mayoría de los casos) evaluador del nivel alcanzado (Balda, María 2012).

5. MARCO REFERENCIAL

A la Sociedad Española para el Estudio de la Ansiedad y el Estrés (SEAS) nos llegan muchas demandas de personas que solicitan información acerca de problemas relacionados con ansiedad y estrés. Uno de los objetivos de la Sociedad Española para el estudio de ansiedad y estrés es difundir información general al gran público, que pueda ser útil para conocer mejor, prevenir y ayudar a solucionar este tipo de problemas.

En muchas ocasiones la demanda que se nos hace tiene que ver con la cuantificación del nivel de ansiedad ("no sé si tengo mucha ansiedad"). Para una persona es importante saber si lo que le está sucediendo es normal o, por el contrario, debe preocuparse por ello y buscar soluciones. Ante esta demanda vamos a intentar dar una respuesta que pueda ayudar a estas personas a autoevaluar su nivel de ansiedad, en una primera aproximación, sin la intervención de un profesional, lo que resulta un tanto difícil. Un especialista en ansiedad puede haber estudiado cinco años de la licenciatura, más dos años de un curso de postgrado, y además algunos otros han realizado un doctorado en cinco años o más.

Si cuantificamos la frecuencia o la intensidad de las reacciones de ansiedad que tenemos normalmente (preocupaciones, inseguridad, temor, palpitaciones, aceleración cardiaca, evitación de situaciones, etc.) podemos medir nuestro nivel de ansiedad. Pero tenemos que comparar nuestro nivel de ansiedad con una norma (con las respuestas de una gran muestra de personas).

Con el propósito de medir o evaluar la ansiedad se han construido muchos instrumentos de uso profesional cuyas propiedades psicométricas (fiabilidad, validez, etc.) han sido bien estudiadas.

En España, se elaboró el Inventario de Situaciones y Respuestas de Ansiedad (ISRA), que fue desarrollado por los profesores de la Universidad Complutense de Madrid Juan José Miguel Tobal y Antonio Cano Vindel. Publicado en el año 1986, ha sido traducido y adaptado a más

de una docena de países y lenguas diferentes. Se trata de un test psicológico que permite medir el nivel de ansiedad de cualquier individuo, a partir de los 15-16 años (existen también otras versiones para niños y adolescentes).

El Inventario de Situaciones y Respuestas de la Ansiedad evalúa el nivel general de ansiedad (rasgo general de personalidad ansiosa), los tres sistemas de respuesta por separado (lo que pensamos, regulado por el *sistema cognitivo*; lo que sentimos a nivel corporal, o *sistema fisiológico*; y lo que hacemos, o sistema conductual-motor), así como cuatro rasgos específicos de ansiedad o áreas situacionales (ansiedad ante situaciones de evaluación, ansiedad en situaciones sociales o interpersonales, ansiedad en situaciones fóbicas, y ansiedad en situaciones de la vida cotidiana).

Presenta una serie de situaciones, que son aquéllas en las que solemos reaccionar con ansiedad, así como otro conjunto de respuestas, que constituyen los principales síntomas de ansiedad.

Este test posee una gran capacidad de discriminación entre grupos, pues permite diferenciar por sus puntuaciones a distintas muestras de individuos de población general, sujetos con trastornos psicofisiológicos (trastornos cardiovasculares, como hipertensión, arritmias, etc.; sujetos con trastornos dermatológicos; dolores relacionados con tensión; etc.) y sujetos con trastornos de ansiedad (crisis de ansiedad, agorafobia, fobia social, ansiedad generalizada, trastorno obsesivo compulsivo, etc.)

Como todos los test psicológicos, éste debe ser aplicado por un profesional de la psicología que sea especialista en el tema. No obstante, es posible realizar una evaluación aproximada de la ansiedad a partir de sus principales síntomas, que sirva al lector a modo de autoevaluación.

Los síntomas de ansiedad que veremos a continuación podemos observarlos en nosotros mismos cuando estamos nerviosos y pueden ser tomados como un índice de nuestro nivel de ansiedad. Podemos evaluar la frecuencia con la que aparecen estos síntomas según una escala

de 0 a 4 puntos y hacernos una idea aproximada de nuestro nivel de ansiedad, tras realizar algunas simples sumas. Veamos primero algunos de los síntomas y a continuación las instrucciones que nos permitirán autoevaluarnos de una manera general. Esta evaluación no será muy precisa, pero sí podremos tener una cierta idea de cuál puede ser nuestro nivel de ansiedad. Vamos a trabajar con una selección de ítems o cuestiones, extraídos del Inventario de situación y respuestas de la ansiedad.

MUESTRA DE SÍNTOMAS O RESPUESTAS DE ANSIEDAD

Respuestas Cognitivas (lo que pensamos o sentimos)

-Preocupación

-Pensamientos o sentimientos negativos sobre uno mismo

-Inseguridad

- Temor a que nos noten la ansiedad y a lo que pensarán si esto sucede

Respuestas Fisiológicas (lo que sucede en nuestro cuerpo)

-Molestias en el estómago

-Sudor

-Temblor

-Tensión

- Palpitaciones, aceleración cardiaca

Respuestas Motoras (lo que manifestamos en nuestro comportamiento)

-Movimientos repetitivos (pies, manos, rascarse, etc.)

-Fumar, comer o beber en exceso

- Evitación de situaciones

Instrucciones

Cada síntoma debe ser evaluado por la frecuencia con que tenemos dicho síntoma o respuesta, en general en nuestra vida, de acuerdo con la siguiente escala de frecuencias.

0: Casi nunca; 1: Pocas veces; 2: Unas veces sí, otras veces no; 3: Muchas veces; 4: Casi siempre

CUADRO Número 3: SINTOMAS

SÍNTOMAS	FRECUENCIA
- Preocupación	0 1 2 3 4
- Pensamientos o sentimientos negativos sobre uno mismo	0 1 2 3 4
- Inseguridad	0 1 2 3 4
- Temor a que nos noten la ansiedad y a lo que pensarán si esto sucede	0 1 2 3 4
- Molestias en el estómago	0 1 2 3 4
- Sudor	0 1 2 3 4
- Temblor	0 1 2 3 4
- Tensión	0 1 2 3 4
- Palpitaciones, aceleración cardiaca	0 1 2 3 4
- Movimientos repetitivos (pies, manos, rascarse, etc.)	0 1 2 3 4
- Fumar, comer o beber en exceso	0 1 2 3 4
- Evitación de situaciones	0 1 2 3 4

Fuente: (Reyes, Yesica 2010).

En teoría, la puntuación mínima que podemos obtener sobre estas doce respuestas de ansiedad, al sumar las puntuaciones que estimamos para cada síntoma, sería cero (0 por 12 síntomas). La máxima puntuación que podríamos alcanzar teóricamente sería 48 (4 por 12). Sin embargo, en la práctica al evaluar a muchas personas se observa que nadie alcanza estas puntuaciones

extremas. Así, por ejemplo, los varones obtienen una puntuación mínima de 4 puntos y máxima de 32; mientras que las mujeres estarían entre 5 y 35

CUADRO Número 4: INVENTARIO DE ANSIEDAD DE BECK

Inventario (BAI) fue creado por Aaron T. Beck en la década de los 80, y se trata de un cuestionario de opción múltiple de 21 ítems que mide la gravedad de la ansiedad actual en adultos y adolescentes. Describe los síntomas emocionales, fisiológicos y cognitivos de la ansiedad, siendo una prueba muy adecuada para discriminar la ansiedad de la depresión.

Lea cada uno de los ítems, e indique cuanto le ha afectado en la última semana incluyendo hoy:

Síntomas	En lo absoluto	Levemente	Moderadamente	Severamente
1. Torpe o entumecido				
2. Acalorado				
3. Con temblor en las piernas				
4. Incapaz de relajarse				
5. Con temor que ocurra lo peor				
6. Mareado o que se le va la cabeza				
7. Con latidos del corazón fuertes y acelerados				
8. Inestable				

9. Atemorizado				
10. Nervioso				
11. con sensación de bloqueo				
12. con temblores en las manos				
13. inquieto, inseguro				
14. con miedo a perder el control				
15. con sensación de ahogo				
16. con temor a morir				
17. con miedo				
18. con problemas digestivos				
19. con desvanecimientos				
20. con rubor facial				
21. con sudores fríos o calientes				

Fuente: (Beck, Aaron. y Steer, Robert 2011).

6. MATERIALES Y MÉTODOS

6.1 Tipo de Estudio

Se trató de un estudio descriptivo transversal el cual permite la descripción de un fenómeno de salud y la identificación de la frecuencia poblacional de un fenómeno de salud.

6.2 Área de estudio

Colegio Militar TCRN Lauro Guerrero ubicado en la Avenida Salvador Bustamante Celi, Sector Amable María Frente al Parque Industrial Loja, Ecuador.

6.3 Universo y muestra de estudio.

El universo estuvo constituido por los estudiantes de 13 a 16 años de edad de los octavos años hasta el segundo de bachillerato de educación vigente. En la muestra se incluyeron a 228 estudiantes que por falta de puntajes para acreditación y promoción al curso inmediatamente superior, que fueron promedios de 5 a 6 puntos sobre 10 y ≤ 4 sobre 10 por lo tanto debieron rendir exámenes supletorios los días 20, 21, 22 y 25 de Julio del 2015

6.4 Procedimientos, técnicas e instrumentos.

Previo autorización del Sr Rector del Colegio Militar TCRN Lauro Guerrero de la ciudad de Loja (ANEXO 1) se procedió a aplicar el Inventario Ansiedad de Beck (ANEXO 4) junto con un debido consentimiento informado de cada estudiante (ANEXO 2) mismo que consiste en una entrevista diagnóstica estructurada que dura 15 minutos aproximadamente; el mismo que identifica los principales trastornos psiquiátricos del Eje I del DSM-IV y la CIE-10. El inventario mencionado, conocido también como Inventario Ansiedad de Beck (BAI) y se trata de un cuestionario de opción múltiple de 21 ítems que mide la gravedad de la ansiedad actual en adolescentes el mismo que se les fue entregado los estudiantes previo a una explicación para su llenado respectivo.

Este instrumento describe los síntomas emocionales, fisiológicos y cognitivos de la ansiedad, siendo una prueba muy adecuada para discriminarla de la depresión.

El estudiante comenzara realizándose una autoevaluación con el test con cada uno de los ítems lo va a valorar de la siguiente forma: por ejemplo: se sintió torpe o entumecido señalará con una X si es en lo absoluto, levemente, moderadamente o severamente; y así con cada uno de los ítems luego como se califica en lo absoluto representa un puntuación de 0; levemente una puntuación de 1; moderadamente una puntuación de 2 y severamente una puntuación de 3 ; seguidamente se clasificará de las siguiente manera: nada de ansiedad con un puntuación de 0 a 7; ansiedad leve con una puntuación de 8 a 15 ; ansiedad moderada con una puntuación de 16 a 24 y ansiedad severo con puntuación > de 25.

En cuanto a la valoración del rendimiento académico se lo clasificó según su promedio general de calificaciones por la cual debió rendir un examen supletorio, y de esta manera se tomó en cuenta sus valores del Cuadro Estadístico del Promedio General de Los estudiantes quedados a Supletorio otorgado por medio del Personal que labora en el Colegio Militar TCRN Lauro Guerrero. Luego de esto se procedió a clasificarlo según la escala cuantitativa según El Instructivo para Evaluación Estudiantil 2012-2013 del Ministerio de Educación quien lo clasificó en este caso con un puntuación de 5 a 6 y con un puntuación de < o = 4.

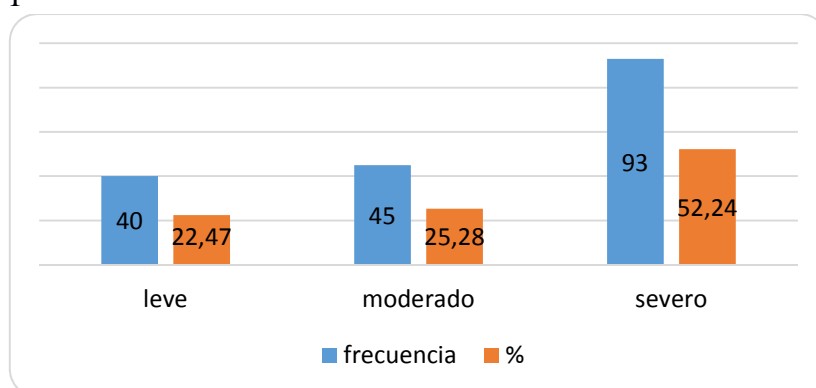
7. RESULTADOS

ANSIEDAD Y RENDIMIENTO ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE 13 A 16 AÑOS DEL
COLEGIO MILITAR TCRN LAURO GUERRERO DE LA CIUDAD DE LOJA

Tabla N° 1: FRECUENCIA DE ANSIEDAD EN ESTUDIANTES DE OCTAVO A
TERCER AÑO DE BACHILLERATO DEL COLEGIO MILITAR TCRN LAURO
GUERREO-PERIODO MAYO-JULIO DE 2015.

Niveles de ansiedad	Frecuencia	%
Leve	40	22,47%
Moderado	45	25,28%
Severo	93	52,24%
Total	178	100%

GRAFICO N° 1



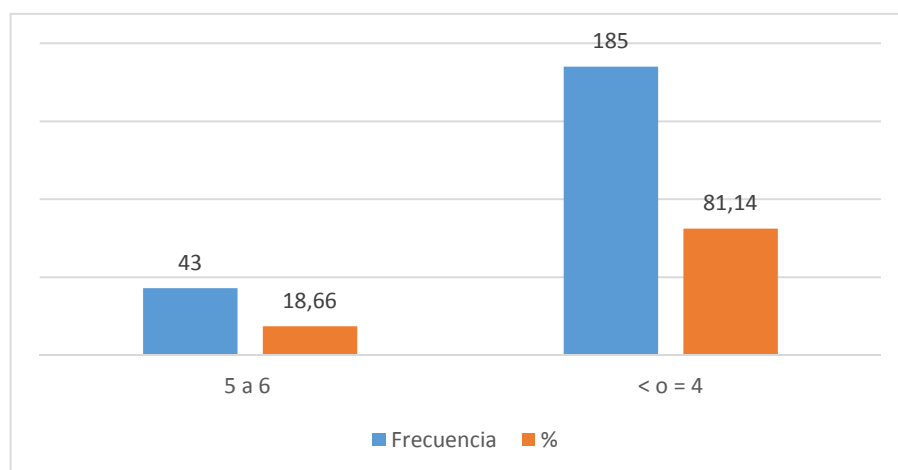
Fuente: Inventario Ansiedad de Beck
Elaborado: Sandra Valeria Valdivieso Rojas

178 del total de estudiantes encuestados mostraron ansiedad con el Inventario de Beck aplicado. En el 22,47% se calificó nivel de ansiedad leve, al 25,28% le correspondió el moderado. Finalmente en el 52,24%, el nivel fue severo.

Tabla N° 2 PROMEDIO DE EXAMENES SUPLETORIOS EN LOS ESTUDIANTES DEL COLEGIO TCRL LAURO GUERRERO-PERIDO MAYO-JULIO DE 2015.

Promedio	Frecuencia	%
5-6	43	18.66%
< 0 = 4	185	81,14%
Total	228	100%

GRAFICO N° 2



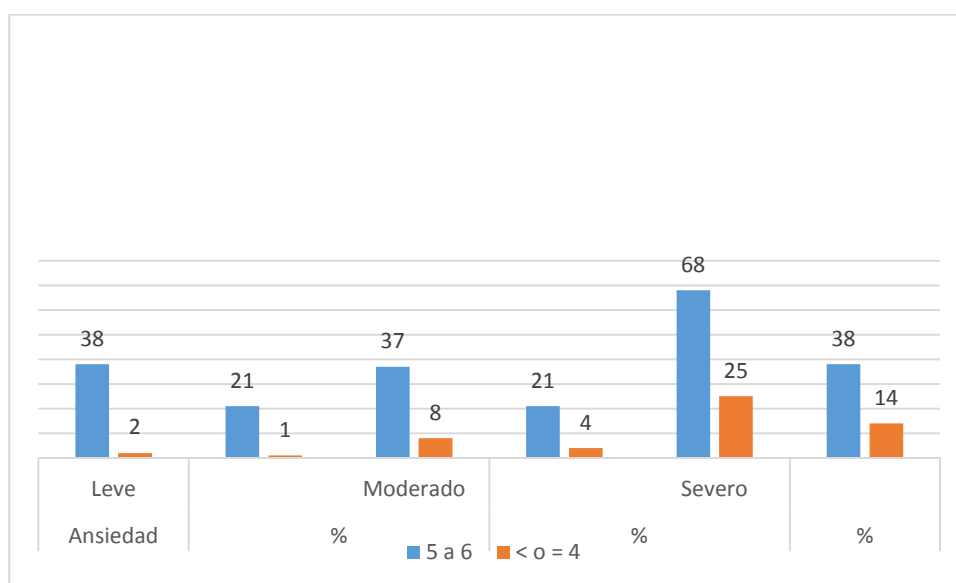
Fuente: Hoja de recolección de datos.
Elaboración: Sandra Valeria Valdivieso Rojas

En el 18,86% de adolescentes escolarizados se evidenció un promedio de 5 a 6 puntos sobre 10, es decir, del próximo a alcanzar los aprendizajes requeridos mientras la representativa mayoría del 81,14% obtuvieron < 0 = a 4 lo que indica que no alcanza los aprendizajes requerido

Tabla N° 3: Niveles De Ansiedad Y Rendimiento Escolar En Estudiantes De Octavo A Tercer Año De Educación Básica Del Colegio Militar TCRL Lauro Guerrero-Periodo Mayo-Julio De 2015.

Rendimiento Escolar	Ansiedad Leve	%	Moderado	%	Severo	%
5-6	38	21	37	21	68	38
< o = 4	2	1	8	4	25	14

GRAFICO N° 3



Fuente: Hoja de recolección de datos
Elaborado: Sandra Valeria Valdivieso Rojas.

El 38% de estudiantes escolarizados con diferentes niveles de ansiedad, obtuvieron promedios de exámenes supletorios de 5 a 6 puntos sobre 10, que en la apreciación cualitativa de la Evaluación del Ministerio de Educación de Ecuador corresponde a próximos a alcanzar los aprendizajes requeridos. Mientras que el 14 % de estudiantes con ansiedad leve, moderada y severa alcanzaron promedios < o = 4, es decir que no alcanzaron los aprendizajes requeridos.

8. DISCUSIÓN

Dentro de los contextos educativos ha existido un interés permanente por comprender los factores cognitivos y comportamentales que favorecen o dificultan el desempeño del estudiante en sus labores académicas y cómo éste se relaciona con su desarrollo integral.

En el colegio Militar TCRN “Lauro Guerrero” de la ciudad de Loja, en una muestra de 228 adolescentes escolarizados, aplicando el inventario de ansiedad de Beck se evidenció que el 52,24% tuvieron un nivel de ansiedad severo, seguido por el 25,28% que corresponde a ansiedad moderada, finalmente el 22,47% mostró ansiedad leve. Al respecto, de acuerdo a la investigación liderada por (Fabri, A & Ospina, L, 2010) de la Universidad de Medellín, quienes analizaron una muestra conformada por 120 adolescentes, de género masculino con edades entre los 13 y 16 años matriculados en un colegio privado de Bogotá y aplicando el cuestionario de ansiedad idéntico al que se constituyó en el instrumento de la investigación que presentamos, encontró que el 46,7%, 22,60% y 23,15% de niveles de ansiedad severo, moderado y leve respectivamente. Al analizar los resultados entre ambos se deduce que en el nuestro la frecuencia de ansiedad fue mayor, obviamente hay diferencia en la muestra estudiada y probablemente también exista influencia desde el punto de vista de género, ya que nosotros incluimos a varones y mujeres. Frente a estos hallazgos se debería evaluar permanentemente el estado emocional de los/as estudiantes a través del Departamento de Consejería Estudiantil y Orientación Vocacional.

Al analizar el comportamiento de la muestra en los promedios de las evaluaciones de exámenes supletorios con la finalidad de identificar el desempeño académico, utilizando los lineamientos del Ministerio de Educación del Ecuador, se establecieron 2 niveles: de 5-6 puntos sobre 10 (está próximo a alcanzar a los aprendizajes requeridos) que representó el 18,66% y $<0 = 4$ puntos (no alcanza los aprendizajes requeridos) que le correspondió al 81,14%. (Rivas, B &

González, R, 2012) al valorar el rendimiento académico en 80 estudiantes venezolanos de 10 a 16 años, obtuvieron en una escala de 0 a 100 puntos 3 niveles: insuficiente el 22,5% (0-74), bueno 74,2% (75-89) y excelente 3,3% (90 -100).

Al asociar las variables ansiedad y rendimiento académico de los adolescentes escolarizados pertenecientes al Colegio Militar TCRN “Lauro Guerrero”, el 38% tuvieron ansiedad severa, 21% moderada y el 21% restante leve cuyo promedio correspondió 5 a 6 puntos sobre 10. Así mismo, el 14% con ansiedad severa, 4% moderada y 1% leve alcanzaron promedios de ≤ 4 , es decir no alcanzaron los aprendizajes requeridos.

No existen estudios actualizados con los que se pueda correlacionar ansiedad y rendimiento académico. Sin embargo, (Contreras, Espinosa, Esguerra, Haikal, & Polanía, 2005) en su investigación realizada en 100 adolescentes en la ciudad de Bogotá, observaron que el rendimiento académico promedio del grupo se encontró en un nivel aceptable (78,7 / 100), no obstante, también evidenció que el 22,5% presentó insuficiencias en el rendimiento académico general. En esta investigación el rendimiento académico general se encuentra asociado con la ansiedad. Estos resultados podrían estar indicando que la ansiedad ejerce un efecto indirecto en el rendimiento académico debido a su relación con el aspecto cognitivo.

En consecuencia, no resulta difícil colegir que en el estudio local existe cierta relación entre el rendimiento académico y la ansiedad, creyendo necesario comentar que existen muchos otros factores que deberían ser investigados para identificar si la ansiedad influye directamente en el rendimiento académico.

9. CONCLUSIONES

Luego de analizar los resultados de las encuestas aplicados a los estudiantes de 13 a 16 años de edad del Colegio Militar TCRN LAURO GUERRERO se concluye que:

- La frecuencia de ansiedad en los estudiantes de 13 a 16 años de edad, del Octavo Año de Básica al tercero de Bachillerato del Colegio Militar TCRN Lauro Guerrero de la ciudad de Loja, durante el periodo Mayo-Julio de 2015 correspondió al 22,47% con ansiedad leve seguido de 25,28% con ansiedad moderado y 52,24% con ansiedad severo.

- En este trabajo, los estudiantes que rindieron exámenes supletorios en las diferentes asignaturas, alcanzaron un promedio de 5 a 6 que corresponde al 18,66% es decir que según la escala cualitativa determinada por el ministerio de educación califica a que están próximos a alcanzar los aprendizajes requeridos para aprobación de su año lectivo; seguido de un 81,14% con promedio de $< 0 = 4$ que corresponde a que no alcanzan los aprendizajes requeridos para la aprobación de su año lectivo.

- Finalmente al relacionar Niveles de Ansiedad y Rendimiento Académico se encontró que los estudiantes con Ansiedad Severa fueron quienes alcanzaron los promedios mínimos con calificaciones de 5 a 6 que según el normativo de evaluación estudiantil esta próximos a alcanzar sus aprendizajes requeridos para la aprobación de su año lectivo.

- Es notorio el bajo rendimiento académico existente en el estudio de Loja nos atreveríamos a establecer la hipótesis de que en nuestro sistema educativo existen varias oportunidades para que el estudiante pueda aprobar su año y promoverse al inmediato superior lo que genera cierta confianza y/o descuido para poner empeño en la preparación del examen supletorio, por otro lado no es menos cierto que el hecho de tener que someterse al mismo bajo presión exagera el estado ansioso, de incertidumbre que influye adversamente en el joven.

10. RECOMENDACIONES

Después de haber analizado los resultados y realizado las respectivas conclusiones del presente estudio recomiendo lo siguiente:

* El Ministerio de Educación y Cultura debe garantizar en las Instituciones Educativas que regenta, la permanencia del personal técnico completo y capacitado para apoyar de forma permanente y oportunamente impartiendo charlas de apoyo tanto a los estudiantes como a los padres de familia para poder sobrellevar el proceso de rendimiento de los exámenes supletorios y de esta manera allá un buen rendimiento académico

* El Área de la Salud Humana a través de las Carreras de Medicina y Psicología Clínica, dentro de la función de Vinculación con la Colectividad, brindaría un valioso aporte en la prevención de la ansiedad en los niveles de Básica Superior y Bachillerato mediante la aplicación de test para identificar estudiantes en riesgo. Por otra parte contribuiríamos en la promoción de la salud mediante foros, charlas y talleres informativos y de motivación personal.

o Con el informe del presente estudio, cuyos resultados fueron dados a conocer a los directivos de la actualmente Unidad Educativa Lauro Guerrero, la institución debería fortalecer el monitoreo, y recuperación académica, así como el apoyo psicológico a los estudiantes que tienen bajo rendimiento académico, promoviendo acciones conjuntas entre el Departamento Médico y Unidades de Orientación Vocacional y Bienestar Estudiantil.

* Los Padres de Familia deben informarse al menos una vez por parcial, del rendimiento académico de sus hijos y por intermedio de sus Coordinaciones propiciar espacios para identificar problemas comunes que permitan plantear soluciones para mejorar la comunicación, relaciones padres e hijos, maestros estudiantes, desarrollando acciones que consoliden la trilogía estudiante, maestro padre de familia, cuya interacción garantiza la formación integral del educando.

- El docente previo al examen debe generar un ambiente de tranquilidad y brindar el tiempo suficiente para el desarrollo de la prueba y los padres de familia deberían acompañar a sus hijos en el proceso de preparación, exigir con firmeza otorgando por otro lado la suficiente tolerancia y paciencia.

11.- BIBLIOGRAFÍA

1. Rodríguez, Alba; Dapía, María; López, Antonio. (2014). La Ansiedad ante los Exámenes en Estudiantes Universitarios: Relaciones con variables personales y académicas.
2. Álvarez, Joaquín; Aguilar, José; Lorenzo, José. (2012). La Ansiedad ante los Exámenes en Estudiantes Universitarios: Relaciones con variables personales y académicas.
- Sánchez, M; Parra, M; Sánchez, T. (2013). La Ansiedad ante los Exámenes en Estudiantes Universitarios: Relaciones con variables personales y académicas
3. Estrada, G; de Gante, J; Hernández, A. (Mayo 2008)
4. Vargas, Glimer. (2010). Relación entre el rendimiento académico y la ansiedad ante las evaluaciones en los alumnos del primer año de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana
5. Martínez, María; García José; Candido, J. (2013).Relación entre el rendimiento académico y la ansiedad ante las evaluaciones en los alumnos del primer año de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana
6. Gaeta, Laura; Martínez, V. (2014). Relación entre el rendimiento académico y la ansiedad ante las evaluaciones en los alumnos del primer año de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana.
7. Cárdenas, Eva; Feria Mirian; Palacios, Lino; de la Peña, Francisco. (2010).Guía clínica para trastornos de ansiedad en niños y adolescentes.
8. Bertola, Luis. (2011). Ansiedad y rendimiento en adolescentes escolares. Una alternativa de acción.

9. Piemontesi, Sebastián Eduardo, Heredia, Daniel Esteban; Furlan, Luis Alberto Javier Sánchez. (2012). Ansiedad ante los exámenes y estilos de afrontamiento ante el estrés académico en estudiantes universitarios.
10. María Del Carmen, Balda. (2012). La ansiedad influye en el rendimiento académico.
11. Oscar, Erazo. (2012). El rendimiento académico, un fenómeno de múltiples relaciones y complejidades.
12. Ortega Mafla Wilson. (2012-2013). Instructivo para la Aplicación de Evaluación Estudiantil.
13. Hidalgo, Olga. (2011). Factores Escolares Y Extra-Ecolares Que Inciden En El Fracaso Escolar De Los/As Estudiantes De La “Unidad Educativa Experimental Manuela Cañizares” De La Ciudad De Quito.
14. Francoise Contreras, Juan Carlos Espinosa; Esguerra, Gustavo; Haikal, Andrea; Polanía, Alejandra; Rodríguez, Adriana. (2010). Autoeficacia, ansiedad y rendimiento académico en adolescentes
15. Mayol De la Cruz, Juan. (2011). Ansiedad En situación de Examen y estrategias de Afrontamiento en alumnos universitarios de 1 y 5to año.
16. Reyes, Yesica. (2010). Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el auto concepto y la asertividad en estudiantes del primer año de psicología de la UNMSM.
17. Sánchez García, M; Parra Delgado, M; Sánchez Núñez, M; Montañés Rodríguez, T. (2010). Diferencias de Ansiedad y Rendimiento Académico en el proceso de enseñanza aprendizaje.
18. Jadue, Gladys. (2011). Algunos efectos de la ansiedad en el rendimiento escolar.
19. Bertola, Luis. (2011). La ansiedad y su relación con el aprendizaje.

20. Canto, J. E., y Arce, A. J. (2010). Preocupación y emotividad en la ansiedad ante los exámenes. Enseñanza e Investigación en Psicología.
21. Amarro Parrado, Félix. (2011). Ansiedad en niños y adolescentes.
22. Irrazaval, Matías. (2009). Trastornos de Ansiedad en niños y adolescentes.
23. Fabri, A & Ospina, L.(2010). Síntomas de ansiedad y depresión en adolescentes escolarizados de 10 a 17 años en Chía, Colombia

ANEXOS

ANEXO 1

Loja, 15 de julio del 2015

Fabrizio F. Vélez G.
MAYO. DE CC.EE
RECTOR DE LA UNIDAD EDUCATIVA MILITAR "TCRN LAURO GUERRERO"

Ciudad,-

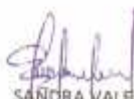
De mi consideración:

Yo, SANDRA VALERIA VALDIVIESO ROJAS, con cédula N° 1104655707, estudiante de la carrera de Medicina, por medio de la presente me dirijo ante su digna autoridad para solicitarle muy comedidamente se me conceda el permiso para realizar encuestas a los estudiantes en edades comprendidas desde los 13 a los 16 años, ya que mi tema de tesis está relacionado con su prestigiosa institución educativa y consta de la siguiente manera:

ANSIEDAD Y RENDIMIENTO ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE 13 A 16 AÑOS DEL COLEGIO MILITAR "TCRN LAURO GUERRERO DE LA CIUDAD DE LOJA.

Por la favorable atención que se digna dar a la presente le antelo mis más sinceros agradecimientos.

Atentamente

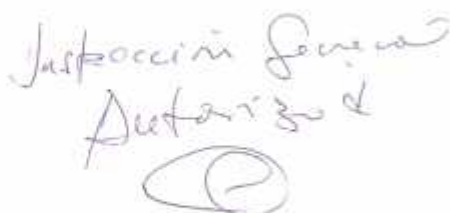


SANDRA VALERIA VALDIVIESO ROJAS

1104655707



*Justificación General
Autorizado*




ANEXO 2

Consentimiento informado

Yo ----- afirmo que he sido informado y acepto participar de manera voluntaria en el estudio “ANSIEDAD Y RENDIMIENTO ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE 13 A 16 AÑOS DEL COLEGIO MILITAR TCRN LAURO GUERRERO DE LA CIUDAD DE LOJA” realizado por la estudiante de la Carrera de Medicina Sandra Valeria Valdivieso Rojas como tesis para optar el título de Médico General.

Según la información ofrecida, en el estudio se requiere abordar una encuesta, la cual no implica ningún tipo de riesgo para mí, o la institución en la que estoy adscrita, los datos suministrados serán manejados con la debida confidencialidad y los resultados obtenidos serán socializados sin dar a conocer datos personales y utilizados solo con fines académicos.

Tengo claro que durante la aplicación del instrumento puedo desistir de mi decisión de participar en este estudio, sin que este motive consecuencia alguna para mí en los procesos de oferta de servicio de la institución.

Como constancia de mi autorización firmo el presente documento

Firma: -----

Fecha: -----

ANEXO 4

INVENTARIO DE ANSIEDAD DE BECK

Inventario (BAI) fue creado por Aarón T. Beck en la década de los 80, y se trata de un cuestionario de opción múltiple de 21 ítems que mide la gravedad de la ansiedad actual en adultos y adolescentes. Describe los síntomas emocionales, fisiológicos y cognitivos de la ansiedad, siendo una prueba muy adecuada para discriminar la ansiedad de la depresión.

Lea cada uno de los ítems, e indique cuanto le ha afectado en la última semana incluyendo hoy:

Nombre Del estudiante:

Curso:

	En lo absolu to	Levemen te	Moderadame nte	Severament e
1. Torpe o entumecido				
2. Acalorado				
3. Con temblor en las piernas				
4. Incapaz de relajarse				
5. Con temor que ocurra lo peor				
6. Mareado o que se le va la cabeza				

7. Con latidos del corazón fuertes y acelerados				
8. Inestable				
9. Atemorizado				
10. Nervioso				
11. con sensación de bloqueo				
12. con temblores en las manos				
13. inquieto, inseguro				
14. con miedo a perder el control				
15. con sensación de ahogo				
16. con temor a morir				
17. con miedo				
18. con problemas digestivos				
19. con desvanecimientos				
20. con rubor facial				
21. con sudores fríos o calientes				



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA

ÁREA DE LA SALUD HUMANA

MEDICINA HUMANA

Tema: ANSIEDAD Y RENDIMIENTO ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE 13 A 16
AÑOS DEL COLEGIO MILITAR TCRN LAURO GUERRERO DE LA CIUDAD DE
LOJA

Proyecto de investigación
previa a la obtención del
título de Médica General.

AUTORA:

SANDRA VALERIA VALDIVIESO ROJAS

LOJA-ECUADOR

2015

1. TEMA:

**ANSIEDAD Y RENDIMIENTO ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE
13 A 16 AÑOS DEL COLEGIO MILITAR TCRN LAURO
GUERRERO DE LA CIUDAD DE LOJA**

2. PROBLEMATIZACION

La educación en sus diversas manifestaciones nos acompaña desde el momento en que nacemos. Uno de los ámbitos educativos por excelencia es la escuela, en su sentido amplio, en la que se pasan muchas horas de la infancia, adolescencia y juventud. Indagar científicamente en todos los aspectos relacionados con ella a fin de mejorar al máximo los procesos de enseñanza-aprendizaje, así como contribuir al conocimiento de los problemas que surgen en los estudiantes y ensayar posibles alternativas serían las bases que fundamentan este trabajo, particularmente en relación con la ansiedad de los estudiantes y el rendimiento escolar. En ocasiones, el éxito escolar de los estudiantes puede verse mermado debido a diversos problemas. (Rodríguez et al., 2014).

Uno de ellos, y el que será objeto de estudio, es la ansiedad y rendimiento escolar; un fenómeno del que cada vez tenemos más constancia de su presencia en las aulas. Una alta ansiedad en situaciones de examen puede llevar al estudiante a un menor rendimiento en su desempeño:

La ansiedad ante los exámenes es una reacción emocional que experimenta el sujeto ante la cercanía de un examen o bien, durante el mismo. A parte de los síntomas mientras rinde la prueba, el sujeto experimenta una distracción de su atención, crea pensamientos negativos recurrentes que impiden de alguna manera una buena concentración o que se sigan debidamente las instrucciones, malinterpretando las preguntas o los problemas que plantea el examen. Los estudios epidemiológicos indican que la Ansiedad ante Exámenes es relativamente frecuente y pueden afectar hasta a un 18% de niños y adolescentes (Álvarez et al., 2012).

Existen además, diversas variables que influyen en la aparición de la ansiedad ante los exámenes surgida en contextos evaluativos. Algunas de estas variables, como indica Bausela serían el rasgo de ansiedad del sujeto, la importancia de la prueba, factores relacionados con el medio ambiente, entre otros. Además, los estudiantes mayores presentan un mayor grado de ansiedad ante la evaluación escolar debido al nivel de exigencia creciente del sistema educativo (Álvarez et al., 2012).

La ansiedad ante los exámenes produce en algunos alumnos una serie de reacciones emocionales negativas que pueden inhibir la ejecución de los estudiantes de acuerdo con su potencial académico (Onyeizogbo, 2010) (Álvarez et al., 2012).

El miedo a los exámenes no es un miedo irracional; no en vano, la actuación en ellos determina gran parte del futuro académico de la persona. Pero, como ocurre la mayoría de las veces con la ansiedad, es cuando se da a niveles muy elevados, cuando puede interferir seriamente en la vida de la persona. Según Rosario et. Al. (2008), la ansiedad ante los exámenes es un comportamiento muy frecuente, sobre todo entre la población escolar que afronta una presión social muy centrada en la obtención de un gran éxito académico. Asimismo, Conde afirma que los alumnos al ser evaluados se sienten amenazados, por lo que pueden llegar a padecer ansiedad perjudicial (Álvarez et al., 2012).

Asimismo, se ha de diferenciar lo que es la ansiedad normal, que todos tenemos ante cualquier situación importante estando más activados física y mentalmente y más preparados para responder, de la ansiedad que aparece de forma continua y excesiva descontrolando conductas y pensamientos. Dicha ansiedad, sí supone un problema porque nos impide alcanzar los objetivos que nos hemos propuesto: estudiar, ir al examen, aprobar. Esta ansiedad puede ser “anticipatoria” si el sentimiento de malestar

se produce a la hora de estudiar o al pensar en qué pasará en el examen, o “situacional” si ésta acontece durante el propio examen (Álvarez et al., 2012).

Además, la ansiedad ante los exámenes puede ser considerada como un rasgo de personalidad o como un estado. Así hay personas más propensas a la ansiedad en las situaciones de examen, entonces esa ansiedad ante el examen se conceptualiza como un rasgo de personalidad específico frente a esa situación. En cambio, otras personas perciben la situación de examen como potencialmente amenazante por el hecho de que fallar en ella puede interferir con el alcanzar metas importantes, y esto les genera un estado de ansiedad que una vez pasado el mismo desaparece, pudiendo estar presente sólo en aquellos exámenes que el sujeto percibe como muy difíciles (Álvarez et al., 2012).

ESTUDIOS A NIVEL DE AMERICA DEL SUR

Estudios epidemiológicos indican que los desórdenes de ansiedad durante el desarrollo afectan aproximadamente al 9% de los niños y entre el 13 y el 17% de los jóvenes. Otras referencias indican que entre el 10 y el 20% de los escolares se ven afectados por problemas relacionados con la ansiedad. Muchas de las demandas de atenciones de los consultorios de salud infanto-juveniles en Chile tienen relación con problemas de aprendizaje en la escuela.

La mayoría de los estados depresivo-ansiosos de esta etapa se relacionan con el bajo rendimiento y el fracaso escolar (Martínez et al., 2013:47-50).

En un estudio de seguimiento de problemas de salud mental en el primer ciclo básico en el área occidente de Santiago, el 22.8% de los alumnos estudiados inició la escolaridad sin problemas, presentando alteraciones de la conducta en 2° y 3° básicos; un 22.2%

presentó perfiles de conducta desadaptada durante los tres años de escolaridad de acuerdo a la evaluación de los profesores (Martínez et al., 2013:47-50).

En Santiago de Chile se presenta en un 7,2% de casos con conductas ansiógenas, las cuales eran variables de acuerdo al sexo e inversamente al nivel socioeconómico. La prevalencia en Madrid de los trastornos de ansiedad en la infancia oscila entre 5,6% y 21%, los cuales son mayores con el 58% en los varones, que comprendían edades entre los 6 y los 11 años (González et al., 2014: 47-48).

Debido a la alta prevalencia que tienen las conductas ansiógenas en la población infantil como se presenta en Brasil donde se observa un 5.2% de casos , en Puerto Rico se encontró el 2.9% , en Colombia es de 19.3% del total de casos de ansiedad siendo más frecuente en las mujeres, de estos el 21.8% corresponde a la fobia específica (13.9%), y en hombres (10.9%), con un inicio alrededor de los 7 años de edad, la fobia social se presenta en igual porcentaje para ambos sexos con el 5% de los casos (González et al., 2014: 47-48).

La prevalencia de los trastornos ansiosos es incierta, ya que a menudo los estudiantes a quienes se les diagnostica algún trastorno ansioso suelen responder, además, a criterios de una o más perturbaciones adicionales (Martínez et al., 2013:47-50).

En este estudio se destaca que un 20,84% informa tener una importante manifestación de ansiedad a la hora de enfrentarse a los exámenes y podría necesitar ayuda especializada. En esta misma línea, Álvarez, en una investigación reciente sobre la evaluación educativa y la relación con el rendimiento de los alumnos, encontró un importante porcentaje de alumnos que afirmaban que el examen les provocaba una gran tensión y ansiedad (Álvarez et al., 2012: 5-8).

Las situaciones ansiógenas en el colegio pueden provocar en los alumnos alteraciones en procesos cognitivos como la atención, la memoria y la concentración, hasta el punto que puede interferir significativamente con el funcionamiento académico. Además, los trastornos de ansiedad se relacionan con el uso de tabaco y el consumo de otras drogas, como alcohol y hachís, lo cual puede impactar de forma negativa en la trayectoria académica de los menores (González et al., 2014: 47-48).

Algunos factores de riesgo que se han relacionado significativamente con la aparición de trastornos de ansiedad en la infancia son la presencia de psicopatologías en los padres o en otros familiares cercanos, el estilo educativo parental, la personalidad del menor y los problemas evolutivos tempranos, al igual que el nivel socioeconómico. (González et al., 2014: 47-48).

Además, es posible localizar en la etapa escolar múltiples factores que con frecuencia generan en los alumnos respuestas de ansiedad, como por ejemplo el sistema tradicional de selección para ingresar en algunos colegios, que a menudo genera presión, y que además provoca frustración cuando las expectativas no se satisfacen.

Una vez en el centro escolar, el niño puede experimentar ansiedad por diversas razones, como una alta competitividad con sus compañeros o un elevado nivel de auto exigencia académica, sobre todo porque las calificaciones suelen considerarse un medio para lograr el reconocimiento de personas significativas, como los padres y los maestros. Cabe agregar que los alumnos se enfrentan también al aprendizaje de nuevos contenidos, reorganizaciones curriculares y evaluaciones exigentes y selectivas. (González et al., 2014: 47-48).

ESTUDIOS EN MEXICO

En México, Miranda de la Torre y otros, en su investigación con más de 600 niños y niñas de quinto y sexto grado de primaria, encontraron que quienes manifiestan ansiedad poseen un riesgo 2,6 veces mayor de presentar ideas suicidas, con independencia del género. El 37,7% de niños con ideación suicida presentaron un nivel de ansiedad alto, en contraste con el 18,4% de niños que no tuvieron ideación. (González et al., 2014: 47-48).

Barret y Turner, por su parte, han presentado datos preliminares sobre la efectividad de una intervención escolar encaminada a prevenir síntomas de ansiedad en cerca de 500 niños de enseñanza primaria (González et al., 2014: 47-48).

La ansiedad es considerada como un método de supervivencia o un factor protector ante estados de miedo intenso, pero sabiendo que cuando estos miedos o crisis de angustia interfieren en el desarrollo familiar, académico, social e interpersonal adecuado se consideran un problema de salud mental (González et al., 2014: 47-48).

ESTUDIOS EN ECUADOR

Una de las capacidades más importantes que debe desarrollar el ser humano es la de aprender. Partiendo de esta premisa, al menos en occidente, la universidad ha estado desde siempre comprometida con la producción de conocimientos. En la actualidad, esta producción implica un proceso de generación investigativa de saberes mediante su transmisión y aplicación. Por lo tanto, las prácticas educativas universitarias contemporáneas plantean la necesidad de formar en competencias a los estudiantes.

Según el estudio realizado en niños de escuelas rurales de Cuenca se encontraron resultados de un Alto grado de ansiedad en niños/as que presentan un familiar muerto en un 79.3%, los que viven solo con su padre en un 66.7%, por emigración de padre y hermanos 71.4%, y los que presentan disfuncionalidad moderada en 60.4%. Otro estudio realizado en la universidad central del Ecuador se encontraron los siguientes resultados: La ansiedad total se ve reflejada en un 42.5% corresponde al valor mayor de 8 años seguido de los 9 años de edad con el 30% y un valor menor de 10 años con el 27,5%.

El 72,5% corresponde al nivel alto de ansiedad en 29 pacientes, tenemos un empate entre nivel bajo y moderado de un 10% que corresponde a 4 pacientes cada uno y el nivel de ansiedad leve en un 7,5% que corresponde a 3 pacientes.

El valor mayor de un alto nivel de ansiedad se ubica en 80% correspondiente a 32 pacientes, seguida de una ansiedad moderada con un 15% con 6 pacientes y un nivel de ansiedad bajo con un 5% correspondiente a 2 pacientes.

La correlación entre el bajo rendimiento académico y los niveles de ansiedad vemos que el valor mayor alto de ansiedad es el 70% que corresponde a 28 estudiantes, donde el 42,5% alcanzan aprendizajes requeridos, hay un empate entre el nivel moderado y bajo de ansiedad con el 12,5% correspondiente a 5 pacientes, los dos porcentajes corresponden al 40% de rendimiento académico un nivel académico de próximo a alcanzar los aprendizajes requeridos. Seguido de un 5% de un nivel leve de ansiedad que corresponde a un nivel académico del 17,5% no alcanza los aprendizajes requeridos.

3. JUSTIFICACION

La ansiedad en el escolar, es uno de los síntomas más comunes de la tensión emocional, es una importante pero desatendida área de investigación. Motivo por el cual me he planteado realizar este estudio debido a que cada vez más escolares presentan problemas emocionales en la escuela y de esta manera afecta al desarrollo de sus estudios académicos (Martínez et al., 2013:47-50).

La importancia de este estudio se basa en altos niveles de ansiedad reducen la eficiencia en el aprendizaje, ya que disminuyen la atención, la concentración y la retención, con el consecuente deterioro en el rendimiento escolar; además no todos los niños y adolescentes experimentan el mismo patrón o intensidad de la sintomatología; las reacciones pueden variar en cuanto a su duración, persistencia y fluctuación a lo largo del tiempo. (Martínez et al., 2013:47-50).

Los muy ansiosos tienen dificultades para poner atención, se distraen con facilidad. Utilizan pocas de las claves que se otorgan en las tareas intelectuales. A medida en que van procesando la información, no organizan ni elaboran adecuadamente los materiales y tienden a ser poco flexibles para adaptarse a los procesos de aprendizaje (Martínez et al., 2013:47-50).

Aquellos con una inteligencia promedio sufren mayormente de dificultades académicas, ya que los mejores dotados intelectualmente pueden compensar la ansiedad (Martínez et al., 2013:47-50).

Por su misma naturaleza, la ansiedad depende del concepto que el alumno tiene de las demandas que se le formulan en relación con la capacidad de comprensión y de control que encuentra en sí mismo.

Los beneficiarios directos en este estudio serán los estudiantes debido a que se les impartirá una charla para que conozcan en sí sobre la problemática y las consecuencias de la ansiedad para el desarrollo de su vida educativa. Así como también se beneficiará indirectamente a los directivos de la dicha institución donde se realizara el estudio para que también conozcan la importancia en la cual los estudiantes están sometidos como es la ansiedad y de esta manera tomar alguna medida para que se reduzcan los niveles de ansiedad en los estudiantes de dicha institución.

El aporte científico de este estudio consiste en disminuir la ansiedad a los que se someten los estudiantes para que de esta manera se puedan desenvolver bien en sus estudios y no reflejen un bajo rendimiento escolar, como se determina debido que la disminución en el rendimiento en la escuela tiene consecuencias negativas tanto en las calificaciones como en la autoestima de los estudiantes. Cogniciones específicas pueden desarrollar la percepción de situaciones como algo hostil y amenazador; pueden provocar que el estudiante corra el riesgo de desarrollar o mantener trastornos ansiosos. (Martínez et al., 2013:47-50).

Si la ansiedad es intensa, el estudiante muestra excesiva sensibilidad y temores, incluyendo temor a la escuela, vergüenza, timidez, sensaciones importantes de inseguridad y síntomas somáticos. Los alumnos intensamente ansiosos padecen de una extraordinaria tendencia a preocuparse excesivamente por su competencia cognoscitiva y rendimiento escolar, exteriorizando intranquilidad, trastornos del sueño, dolores de estómago, alteraciones conductuales, etc. (Martínez et al., 2013:47-50).

Asimismo, sienten temor de no gustarle a los demás, sufren la sensación de que sus compañeros se ríen de ellos y se muestran aprensivos frente a actividades que otros alumnos realizan con entusiasmo (Martínez et al., 2013:47-50).

Por todo lo argumentando anteriormente se demuestra que existe problemas en los estudiantes sometidos antes exámenes y donde más predomina trastornos de ansiedad y por eso me embarga la duda para querer investigar si existe presencia de la dicha problemática en los estudiantes quedados a supletorios del Colegio Militar TCRN Lauro Guerrero.

4. OBJETIVOS

Objetivo General:

- Investigar la frecuencia de trastornos de ansiedad en los estudiantes de 13 a 16 años quedados a supletorios del Colegio Militar TCRN Lauro Guerrero de la ciudad de Loja y su relación con el rendimiento escolar durante el período Mayo- Noviembre 2015.

Objetivos específicos:

- Identificar los niveles de ansiedad en la población en estudio mediante la aplicación del Inventario de Ansiedad de BECK
- Establecer la relación de la ansiedad y rendimiento escolar en la población en estudio mediante la determinación en cada estudiante según el número de materias quedadas a supletorio y de esta manera determinar el grado de rendimiento escolar que presenta.
- Realizar una charla de prevención para impartir a los estudiantes y saber cómo actuar cuando estén sometido a la ansiedad y de que esta manera no interfiera en su rendimiento escolar.

5. MARCO TEORICO

ANSIEDAD

La ansiedad se define como un estado de ánimo caracterizado por un fuerte afecto negativo, síntomas corporales de tensión (opresión en el pecho, sudoración, taquicardia, piloerección, hiperventilación e hipertensión) y aprehensión respecto al futuro. El concepto de ansiedad también ha estado muy asociado al de miedo, pero se diferencia de éste por el hecho de que en la ansiedad no existe un elemento real que provoque esta reacción, mientras que el miedo reclama siempre la presencia de algo real que lo desencadena (Estrada et al., 2008:13-17).

Entre los trastornos de la ansiedad, según los criterios de la CIE-10 los clasifica en:

Trastorno de ansiedad por separación.

Fobia específica.

Fobia social.

Trastorno de ansiedad excesiva (Trastorno de ansiedad generalizada).

Trastorno por Evitación.

Trastorno de Estrés Postraumático.

5.2.1 Entre las teorías que tratan de explicar la ansiedad encontramos (Barlow, 2001):

Teorías biológicas: en donde se explica que existe un componente genético. Se asocia también con circuitos cerebrales concretos, el sistema GABA y de benzodiazepina en particular; y el sistema límbico.

Teorías psicológicas: estas teorías se han enfocado en considerar a los factores de condicionamiento, cognoscitivos y ambientales como causantes de la ansiedad desde la infancia de los sujetos.

Teorías Sociales: Se enfocan en plantear que los sucesos de la vida cotidiana desencadenan la vulnerabilidad biológica y psicológica de la ansiedad; las presiones sociales, y los mismos estresores cotidianos pueden desencadenar ataques de ansiedad (Lazarus, 1984).

El tratamiento de los trastornos afectivos (depresión, ansiedad) en pacientes obesos es de fundamental importancia, pues de lo contrario el paciente no será capaz de comprometerse adecuadamente con el tratamiento, y en general tendrán mayor dificultad para bajar de peso. Al igual que en otros pacientes depresivos, el tratamiento debe contemplar el uso de psicofármacos, los que un porcentaje no despreciable pueden implicar un aumento de peso en los pacientes, por lo que la elección del fármaco debe contemplar los elementos psiquiátricos y nutricionales adecuados.

LA ANSIEDAD TIENE TRES COMPONENTES:

1. Fisiológico–somático: Manifestación del sistema nervioso autónomo y endocrino.
2. Subjetivo–cognitivo: Percepción de los síntomas y la lectura que el sujeto hace del mundo.
3. Comportamental: Manifestaciones externas de la persona, las cuales se conocen en inglés como las “3F” (fly, fight, freezen)

5.2.2 TRASTORNOS DE ANSIEDAD

Entre los trastornos de la ansiedad, según los criterios de la CIE-10 los clasifica en:

Fobia específica.

Fobia social.

Trastorno de ansiedad excesiva (Trastorno de ansiedad generalizada)

Trastorno de pánico

Trastorno de Estrés Postraumático

TRASTORNO DE PÁNICO

El trastorno de pánico es una enfermedad real que se puede tratar satisfactoriamente. Se caracteriza por ataques repentinos de terror, usualmente acompañados por latidos fuertes del corazón, transpiración, debilidad, mareos, o desfallecimiento (Estrada et al., 2008:13-17).

Durante estos ataques, las personas con trastorno de pánico pueden acalorarse o sentir frío, sentir un hormigueo en las manos o sentir las adormecidas; y experimentar náuseas, dolor en el pecho, o sensaciones asfixiantes. Los ataques de pánico usualmente producen una sensación de irrealidad, miedo a una fatalidad inminente, o miedo de perder el control (Estrada et al., 2008:13-17).

El miedo a los inexplicables síntomas físicos de uno mismo, es también un síntoma del trastorno de pánico. A veces, las personas que sufren ataques de pánico creen que están sufriendo un ataque cardíaco, que están enloqueciendo, o que están al borde de la muerte. No pueden predecir cuándo o dónde ocurrirá un ataque, y entre los episodios,

muchas personas se preocupan intensamente y se aterrorizan de pensar en el próximo ataque. (Estrada et al., 2008:13-17).

Los ataques de pánico pueden ocurrir en cualquier momento, incluso al dormir. Usualmente, un ataque alcanza su máxima intensidad durante los primeros diez minutos, pero algunos síntomas pueden durar mucho más tiempo. El trastorno de pánico afecta a aproximadamente 6 millones de adultos estadounidenses y es dos veces más común en mujeres que en hombres. Los ataques de pánico usualmente comienzan a finales de la adolescencia o al comienzo de la edad adulta, pero no todos los que padecen de ataques de pánico desarrollarán el trastorno de pánico. Muchas personas sólo tienen un ataque y nunca vuelven a tener otro. La tendencia a desarrollar ataques de pánico parece ser hereditaria. (Estrada et al., 2008:13-17).

Las personas que presentan ataques de pánico repetidos y en su máxima expresión, pueden llegar a quedar muy discapacitadas por esta enfermedad, y deben buscar tratamiento antes de que comiencen a evitar lugares o situaciones en las cuales han padecido ataques de pánico (Estrada et al., 2008:13-17).

Por ejemplo, si un ataque de pánico ocurrió en un ascensor, alguien que sufre de trastorno de pánico puede desarrollar miedo a los ascensores, lo cual puede afectar sus decisiones laborales o de vivienda y limitar los lugares dónde dicha persona puede buscar asistencia médica o diversión.

Las vidas de algunas personas se restringen tanto que terminan evitando actividades normales, tales como ir de compras o conducir un automóvil. Aproximadamente un tercio de estas personas se limitan a vivir en sus casas o sólo pueden enfrentar una situación temida si están acompañadas por su cónyuge o una persona de confianza.

Cuando la enfermedad llega hasta este punto, se llama agorafobia o miedo a los espacios abiertos. (Estrada et al., 2008:13-17).

TRASTORNO OBSESIVO-COMPULSIVO (TOC)

Las personas con trastorno obsesivo-compulsivo (TOC) tienen pensamientos persistentes y perturbadores (obsesiones) y usan los rituales (compulsiones) para controlar la ansiedad producida por estos pensamientos. La mayoría de las veces, los rituales terminan controlando a esas personas (Estrada et al., 2008:13-17).

Por ejemplo, si las personas están obsesionadas con los gérmenes o la suciedad, pueden desarrollar una compulsión de lavarse las manos una y otra vez. Si desarrollan una obsesión con respecto a los intrusos, pueden trancar y volver a trancar las puertas muchas veces antes de irse a dormir. El temor a la vergüenza social puede causar que las personas con TOC se peinen el cabello compulsivamente frente a un espejo—en ocasiones pueden verse “atrapadas” ante el espejo y no pueden separarse del mismo.

No es agradable realizar tales rituales. En el mejor de los casos, produce un alivio temporal de la ansiedad generada por los pensamientos obsesivos. Otros rituales comunes consisten en la necesidad de revisar cosas repetidamente, tocar objetos (en especial en una secuencia particular), o contar cosas. Algunas obsesiones comunes incluyen el tener pensamientos frecuentes de violencia y de hacer daño a los seres queridos, el pensar persistentemente acerca de realizar actos sexuales que no son del agrado de la persona, o el tener pensamientos que son prohibidos por las creencias religiosas. (Estrada et al., 2008:13-17).

Las personas con TOC también pueden preocuparse con el orden y la simetría, tener dificultad para deshacerse de cosas (las acumulan), o guardar artículos innecesarios.

Las personas sanas también tienen rituales, tales como revisar varias veces si la estufa está apagada antes de salir de la casa. La diferencia radica en que las personas con TOC realizan sus rituales a pesar de que el hacerlo interfiere con su vida diaria, y de que la repetición les resulta agobiante (Estrada et al., 2008:13-17).

El TOC afecta a aproximadamente 2.2 millones de adultos estadounidenses y el problema puede estar acompañado por trastornos de la alimentación, 6 otros trastornos de ansiedad, o depresión. Este trastorno afecta aproximadamente en números iguales a hombres y mujeres y usualmente aparece durante la infancia, adolescencia, o a comienzos de la edad adulta. Una tercera parte de los adultos con TOC desarrollan síntomas desde la infancia e investigaciones indican que el TOC puede ser hereditario (Estrada et al., 2008:13-17).

Los síntomas pueden aparecer y desaparecer, disminuir con el tiempo, o empeorar. Si el TOC llega a ser severo, éste puede incapacitar a la persona trabajar o llevar a cabo sus responsabilidades normales en casa. Las personas con TOC quizá intenten ayudarse a sí mismas evitando situaciones que provoquen sus obsesiones o usen alcohol o drogas para calmarse.

TRASTORNO DE ESTRÉS POSTRAUMÁTICO (TEPT)

El trastorno de estrés postraumático (TEPT) se desarrolla después de una experiencia aterrizante que involucra daño físico o la amenaza de daño físico. La persona que desarrolla el TEPT puede ser aquella que fue afectada, el daño puede haberle sucedido a una persona querida, o la persona puede haber sido testigo/a de un evento traumático que le sucedió a sus seres queridos o a desconocidos. (Estrada et al., 2008:13-17).

El TEPT recibió por primera vez atención pública en relación con los veteranos de guerra, pero puede ser el resultado de diversos incidentes traumáticos, tales como asaltos, violación, tortura, secuestro o cautiverio, abuso infantil, accidentes automovilísticos, ferroviarios, o aéreos, bombas, o desastres naturales tales como inundaciones o terremotos.

Las personas con TEPT pueden asustarse con facilidad, paralizarse a nivel emocional (especialmente en relación con personas cercanas a ellas), perder interés en las cosas que acostumbraban disfrutar, tener problemas para mostrarse afectuosas, ponerse irritables, más agresivas, o incluso violentas. Tales personas evitan situaciones que les recuerdan el incidente original y los aniversarios del incidente son con frecuencia un momento muy difícil.

La mayoría de personas con TEPT reviven múltiples veces el trauma en sus pensamientos durante el día y en pesadillas al dormir. Esta experiencia se llama escena retrospectiva. Las escenas retrospectivas pueden consistir de imágenes, sonidos, olores, o sensaciones, y con frecuencia son situaciones rutinarias las que las provocan, tales como un portazo o una explosión del escape de un automóvil en la calle (Estrada et al., 2008:13-17).

No todas las personas traumatizadas desarrollan un TEPT completamente desarrollado o incluso uno leve. Normalmente, los síntomas comienzan dentro de los tres meses luego del incidente, pero ocasionalmente pueden surgir varios años después. Los síntomas deben durar más de un mes para que se considere un caso de TEPT. La evolución de la enfermedad es variable. Algunas personas se pueden recuperar al cabo de seis meses, mientras que otras tienen síntomas que perduran por mucho más tiempo. En algunas personas, la enfermedad se vuelve crónica. (Estrada et al., 2008:13-17).

El TEPT afecta a aproximadamente 7.7 millones de adultos estadounidenses, pero puede ocurrir a cualquier edad, incluso en la infancia. Las mujeres son más susceptibles a desarrollar un TEPT que los hombres y hay alguna evidencia de que la susceptibilidad al trastorno puede ser hereditaria (Estrada et al., 2008:13-17).

Con frecuencia, el TEPT viene acompañado de depresión, abuso de sustancias, o uno o más de los otros trastornos de ansiedad

FOBIA SOCIAL (TRASTORNO DE ANSIEDAD SOCIAL)

La fobia social, también llamada trastorno de ansiedad social, se diagnostica cuando la gente se siente abrumadoramente ansiosa y excesivamente consciente de sí misma en situaciones sociales de la vida cotidiana.

Las personas con fobia social tienen miedo intenso, persistente, y crónico de ser observadas y juzgadas por los demás y de hacer cosas que les producirán vergüenza. Se pueden sentir preocupadas durante días o semanas antes de una situación que les produce temor (Estrada et al., 2008:13-17).

Este miedo puede tornarse tan intenso, que interfiere con su trabajo, estudios, y demás actividades comunes, y puede dificultar el hacer nuevas amistades o mantenerlas. La fobia social se puede limitar a una sola situación (tal como preguntar algo a la gente, comer o beber, o escribir en una pizarra en frente a los demás), o puede ser tan amplia (como en el caso de una fobia social generalizada) que la persona puede experimentar ansiedad en presencia de prácticamente cualquier persona que no sea de su familia.

Los síntomas físicos que acompañan con frecuencia a la fobia social incluyen enrojecimiento, transpiración intensa, temblor, náuseas, y dificultad para hablar. Cuando

estos síntomas ocurren, las personas con fobia social sienten que todas las personas los están mirando (Estrada et al., 2008:13-17).

La fobia social afecta a aproximadamente 15 millones de adultos estadounidenses. Las mujeres y los hombres tienen la misma probabilidad de desarrollar el trastorno, el cual normalmente comienza en la infancia o al inicio de la adolescencia. Existe alguna evidencia de que hay factores genéticos involucrados. Normalmente, la fobia social viene acompañada de otros trastornos de ansiedad o depresión y se puede desarrollar abuso de sustancias si las personas tratan de auto medicarse para tratar su ansiedad. (Estrada et al., 2008:13-17).

FOBIAS ESPECÍFICAS

Una fobia específica es un miedo intenso e irracional hacia algo que en realidad constituye una amenaza mínima o nula. Algunas de las fobias específicas más comunes son a las alturas, escaleras mecánicas, túneles, conducir en carreteras, espacios cerrados, agua, volar, perros, arañas, y heridas sangrientas. Las personas con fobias específicas pueden ser capaces de esquiar con facilidad en las montañas más altas del mundo, pero ser incapaces de subir más de un quinto piso de un edificio de oficinas. Aunque los adultos con fobias son conscientes de que tales temores son irracionales, con frecuencia encuentran que el enfrentar, o incluso el pensar en tener que enfrentar el objeto o la situación que produce el temor, trae consigo un ataque de pánico o una ansiedad intensa. Las fobias específicas afectan a aproximadamente 19.2 millones de adultos estadounidenses y son dos veces más común en las mujeres que en los hombres. Usualmente aparecen durante la infancia o adolescencia y tienden a persistir durante la edad adulta.

Si la situación u objeto que causa el temor es fácil de evitar, las personas con fobias específicas quizá no busquen ayuda; pero si el evitarlo interfiere con su desarrollo profesional o sus vidas personales, esto puede inhabilitar a las personas y usualmente hay que buscar un tratamiento.

TRASTORNO DE ANSIEDAD GENERALIZADA (TAG)

Las personas con trastorno de ansiedad generalizada (TAG) pasan el día llenas de preocupaciones y tensiones exageradas, incluso cuando hay poco o nada que las provoque. Tales personas esperan desastres y están demasiado preocupadas por asuntos de salud, dinero, problemas familiares, o dificultades laborales. En ocasiones, el simple pensamiento de cómo pasar el día produce ansiedad. (Estrada et al., 2008:13-17).

El TAG se diagnostica cuando una persona se preocupa excesivamente acerca de diversos problemas de la vida diaria durante por lo menos seis meses. Las personas con TAG parecen incapaces de liberarse de sus preocupaciones, a pesar de que usualmente son conscientes de que su ansiedad es más intensa de lo que amerita la situación. (Estrada et al., 2008:13-17).

No se pueden relajar, se asustan con facilidad, y tienen dificultades para concentrarse. Con frecuencia, tienen problemas para dormir o mantenerse dormidas. Los síntomas físicos que con frecuencia acompañan la ansiedad incluyen fatiga, dolores de cabeza, tensiones musculares, dolores musculares, dificultad para tragar, temblores, tics nerviosos, irritabilidad, transpiración, náuseas, mareos, necesidad de ir al baño con frecuencia, sensación de falta de aire, y repentinos acaloramientos.

Cuando sus niveles de ansiedad son moderados, las personas con TAG pueden funcionar socialmente y mantener un trabajo. Aunque no evitan ciertas situaciones

como resultado de su trastorno, las personas con TAG pueden tener dificultades para llevar a cabo las actividades más sencillas de la vida diaria si su ansiedad es grave.

El TAG afecta a aproximadamente 6.8 millones de adultos estadounidenses y afecta el doble de mujeres que de hombres. El trastorno se desarrolla gradualmente y puede comenzar en cualquier punto del ciclo de vida, aunque los años de mayor riesgo son aquéllos entre la infancia y la mediana edad. Existe evidencia de que los genes pueden tener un papel modesto en este trastorno. (Estrada et al., 2008:13-17).

Otros trastornos de ansiedad, depresión, o abuso de sustancias pueden acompañar el TAG, el cual rara vez ocurre por sí solo. Normalmente, el TAG se trata con medicación o con terapia cognitiva-conductual, pero las enfermedades coexistentes también deben ser tratadas con las terapias apropiadas.

ANSIEDAD ANTE LOS EXAMENES

Respecto al rendimiento escolar de los alumnos con diferentes trastornos de ansiedad en contraste con quienes no los presentan, observaron que los escolares a los que no se diagnosticó un trastorno de ansiedad fueron evaluados por los maestros como más trabajadores, con un aprendizaje significativamente mejor y académicamente más elevado, así como con mayor bienestar, frente a los niños que sí fueron diagnosticados con trastornos de ansiedad (Méndez, Marlon 2010).

Las situaciones ansiógenas en el colegio pueden provocar en los alumnos alteraciones en procesos cognitivos como la atención, la memoria y la concentración, hasta el punto que puede interferir significativamente con el funcionamiento académico. Además, los trastornos de ansiedad se relacionan con el uso de tabaco y el consumo de otras drogas, como alcohol y hachís, lo cual puede impactar de forma negativa en la trayectoria académica de los menores (González et al., 2014: 47-48).

A diferencia de otros trastornos de la infancia –como el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad, los trastornos del aprendizaje, como la dislexia, o los trastornos de conducta, como el negativista desafiante–, los cuadros de ansiedad reciben menos atención en los colegios. A este respecto consignan que hay una llamativa ausencia de investigaciones centradas, por ejemplo, en la relación entre los trastornos de ansiedad y el desempeño escolar (Méndez, Marlon 2010).

Algunos factores de riesgo que se han relacionado significativamente con la aparición de trastornos de ansiedad en la infancia son la presencia de psicopatologías en los padres o en otros familiares cercanos, el estilo educativo parental, la personalidad del menor y los problemas evolutivos tempranos, al igual que el nivel socioeconómico. (González et al., 2014: 47-48).

Además, es posible localizar en la etapa escolar múltiples factores que con frecuencia generan en los alumnos respuestas de ansiedad, como por ejemplo el sistema tradicional de selección para ingresar en algunos colegios, que a menudo genera presión, y que además provoca frustración cuando las expectativas no se satisfacen (Córdova y Shiroma, 2005). Una vez en el centro escolar, el niño puede experimentar ansiedad por diversas razones, como una alta competitividad con sus compañeros o un elevado nivel de autoexigencia académica, sobre todo porque las calificaciones suelen considerarse un medio para lograr el reconocimiento de personas significativas, como los padres y los maestros. Cabe agregar que los alumnos se enfrentan también al aprendizaje de nuevos contenidos, reorganizaciones curriculares y evaluaciones exigentes y selectivas (González et al., 2014: 47-48).

Martínez-Otero alerta sobre algunas fuentes perturbadoras en la infancia: la falta de sensibilidad hacia la diversidad, que se traduce en desconfianza, hostilidad y exclusión;

el deterioro de las relaciones humanas debido al uso indebido o abusivo de la tecnificación; el alejamiento de la naturaleza; la fragilidad de la comunidad educativa cuando el ambiente institucional está presidido por el individualismo; la violencia en la escuela, y el discurso educativo meramente instructivo y dogmático, a menudo acompañado de sobrecarga de exigencias, críticas y tareas (González et al., 2014: 47-48).

En la etapa escolar, que abarca aproximadamente entre los 6 y los 12 años, existen otros aspectos que pueden relacionarse con la ansiedad patológica: la falta de afecto en el hogar, la conflictividad entre los progenitores, las dificultades económicas, los problemas en el centro educativo (inadaptación, malas relaciones, sobrecarga de trabajo, etc.), las enfermedades crónicas, la baja autoestima y las escasas habilidades interpersonales, por nombrar solo algunos (González et al., 2014: 47-48).

El rendimiento escolar es objeto de frecuente preocupación, pues los datos que de vez en cuando se publican reflejan las altas tasas de «insuficiencia» de nuestros alumnos.

En algunos casos, como en ciertas comunidades autónomas de España, las cifras de fracaso superan el 30% de los alumnos de enseñanza secundaria. No resulta halagüeño, por cierto, que en el Informe PISA1 2006 realizado por la OCDE2 nuestros escolares adolescentes obtengan mediocres resultados en ciencias y matemáticas, ni que descendan considerablemente en competencia lectora, si se comparan las puntuaciones con las obtenidas en el Informe PISA 2003. En ambos estudios (2003 y 2006), las puntuaciones de los alumnos españoles son ligeramente inferiores a la media de los países de la OCDE. En lo que se refiere a Iberoamérica, aun cuando haya significativa disparidad dentro de los países y las regiones, el fracaso escolar resulta alarmante.

El rendimiento escolar en su vertiente de fracaso se presenta como un fenómeno de malestar y desigualdad que se deja sentir más allá de la escuela. No se puede reducir, por tanto, esta inquietante temática al ámbito pedagógico, aun cuando en estas páginas este terreno reclame más atención. El alcance laboral, social, político e incluso económico del fracaso escolar hace necesaria la multiplicación de recursos desde todos los frentes posibles para neutralizarlo y, desde luego, también la coordinación internacional, asumida, por ejemplo, por la UNESCO, la OCDE, la OEI, etc. Se precisa, asimismo, un marco legislativo consistente que oriente las intervenciones educativas. Hoy, muchas de estas acciones no alcanzan metas valiosas por responder en gran medida a estrategias partidistas que benefician a unos cuantos y perjudican a la sociedad en su conjunto.

Llega el momento de dirigir la mirada hacia el problema del llamado fracaso escolar. En este concepto polimórfico, todos los que intervienen en la educación tienen su responsabilidad: la sociedad, la familia, la institución escolar, los profesores, los alumnos y aun los legisladores. En realidad, se trata de un fracaso social, porque de un modo u otro la disfuncionalidad afecta al conjunto de la sociedad.

Aunque pueda haber variantes en el fracaso académico, hallamos un denominador común en todos los casos: la insuficiencia de los resultados escolares oficiales alcanzados.

Sorprende, de hecho, que muchos trabajos, incluso recientes y en publicaciones prestigiosas, soslayan la mínima explicación conceptual, lo que suele acrecentar la confusión, pues según los casos se habla de fracaso para referirse a abandono, retraso, dificultad de aprendizaje, etc. El fracaso también puede variar según la forma de medirlo, por ejemplo, mediante pruebas de rendimiento, calificaciones, etc., o

dependiendo de en qué o en quiénes centremos nuestro análisis: el sistema, los docentes, los escolares, etc. Sea como fuere, en lo que sí suele haber acuerdo es en que el fracaso es una realidad adversa que fustiga a un significativo número de alumnos, sobre todo a los que se hallan en una situación socioeconómica desfavorecida.

Tras lo expuesto, y con la pretensión de aclarar el concepto, ofrezco esta definición:

Fracaso escolar es toda insuficiencia detectada en los resultados alcanzados por los alumnos en los centros de enseñanza respecto de los objetivos propuestos para su nivel, edad y desarrollo, y que habitualmente se expresa a través de calificaciones escolares negativas.

Diversos condicionantes del fracaso escolar en la educación secundaria

El análisis de la definición anterior nos lleva a reparar, al menos, en los dos aspectos siguientes:

La insuficiencia en los resultados. Este aspecto informa en mayor o menor cuantía de un malogro en el rendimiento esperado y en él se advierte un nuevo elemento de complejidad, pues las causas del desajuste académico entre lo alcanzado y lo deseado pueden ser numerosas.

Las calificaciones escolares negativas. Aun cuando su equiparación con fracaso implica una reducción del problema, lo cierto es que las notas, nos guste o no, son a menudo el indicador oficial del rendimiento académico.

Además de las apretadas consideraciones anteriores, es preciso consignar que, aunque el estudio del fracaso escolar nos conduzca a una definición operativa como la apuntada, la educación no es solo, ni principalmente, rendimiento.

Es, sobre todo, desarrollo personal, intelectual, sí, pero también ético, afectivo y social. ¿Cómo puede considerarse exitoso al alumno que, a despecho de las elevadas calificaciones obtenidas, es irrespetuoso y no acredita suficiente competencia cívica?

Sin soslayar el marco pedagógico esbozado en el que la genuina educación se inscribe, estamos en condiciones de señalar que el rendimiento académico, en su doble vertiente positiva y negativa, es fruto del aprendizaje, esto es, de la adquisición de conocimientos y destrezas por medio de la acción docente, del estudio y de la experiencia. Centramos nuestra prospección en los alumnos, sobre todo de enseñanza secundaria, siquiera sea porque la tasa de fracaso escolar aumenta con el nivel de obligatoriedad, lo que explica que este problema afecte más a los alumnos adolescentes que a los niños. Según los últimos datos ofrecidos por el Ministerio de Educación de España (2008) correspondientes al curso 2005-2006, hay un 15,8% de alumnos que a los 12 años no completa la educación primaria, porcentaje que en el caso de la educación secundaria obligatoria se eleva hasta el 27,7%.

Junto al rendimiento objetivado, el éxito y el fracaso escolar presentan una dimensión subjetiva, pues algunos alumnos pueden, por ejemplo, sentirse fracasados si únicamente obtienen un aprobado y no alcanzan el anhelado sobresaliente. La pedagogía actual, al menos cierto sector, se interesa cada vez más por esta vertiente interna, sobre todo a la hora de explicar ciertos procesos complejos de bienestar, motivación, expectativas, esfuerzo, realización de tareas, etc. La dimensión externa u objetivada, por su parte, viene establecida por la Administración, por cuanto establece quién debe promocionar o no. En cierto modo, la preocupación por el rendimiento académico discurre paralela al interés por la producción empresarial. Frecuentemente los logros escolares se asocian a la potencialidad laboral y económica de un país. Acaso por ello se ha impuesto durante largo tiempo la «escuela fabril», centrada únicamente en los resultados y en la

clasificación de los alumnos según su supuesta rentabilidad. Con frecuencia, esta suerte de mercantilización escolar, poderoso factor de estratificación y exclusión, ha rebajado el nivel de la verdadera educación.

No podemos avanzar sin señalar los peligros de enfoques reductores como el mencionado.

El hecho de analizar el rendimiento escolar, lejos de degradar aún más nuestra educación, ha de servir para mejorarla, pero para ello se precisa considerar numerosos aspectos humano-sociales que rebasan con creces la mera calificación-clasificación académica, de continuo vinculada a una supuesta competencia intelectual cada vez más cuestionada por la mecanización de que ha sido objeto.

No le falta razón al sociólogo Perrenoud cuando, en el libro en que enfatiza que el éxito y el fracaso escolar son construidos, señala que las clasificaciones escolares prefiguran jerarquías vigentes en la sociedad con arreglo a modelos de excelencia que, por cierto, se imponen a los alumnos.

La revisión de algunas investigaciones científicas hegemónicas sobre el fracaso escolar permite distinguir el perfil de un alumno con «escasas aptitudes», «poco inteligente» o «con bajo cociente intelectual ». Al respecto, nadie duda que algunos alumnos tengan capacidades cognitivas más elevadas que otros ni que pueda haber intra individualmente desemejanzas aptitudinales. Estas competencias pueden explicar ciertos resultados escolares, pero es menester mostrarse muy prudentes en las conclusiones, al menos por dos razones. La primera tiene que ver con el concepto de inteligencia, sobre todo con su versión operativa, el cociente intelectual (CI), discutido y discutible por un significativo sector de la psicología que con razón se queja, por ejemplo, de los abusos que en su nombre se han cometido.

La segunda, relacionada, se refiere a las variables que eventualmente pueden matizar la proyección académica de dicho CI: estado emocional, motivación, ambiente escolar y familiar, nivel socioeconómico, etcétera.

CONDICIONANTES DEL FRACASO ESCOLAR

En el controvertido contexto presentado y a partir de un modelo integrador, describiré a continuación algunos de los factores que influyen en el rendimiento académico en la enseñanza secundaria (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

Los modelos explicativos del rendimiento escolar, en su doble faz positiva y negativa, muestran factores interrelacionados, generalmente adscritos al triple ámbito psicológico, pedagógico y social. El resultado es un entramado más o menos complejo en el que se distinguen, por un lado, los condicionantes o variables independientes y, por otro, el rendimiento académico o variable dependiente.

Por mi parte, opto por repartir los condicionantes del rendimiento en tres órdenes: personal, familiar y escolar / social, que de un modo u otro cubren el espectro psicopsicopedagógico (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

ÁMBITO PERSONAL

El estudio del rendimiento escolar a partir de variables personales enfatiza con justeza el hecho de que el verdadero protagonista de la educación es el alumno y, desde esta perspectiva, se interesa por identificar condicionantes enclavados en la personalidad y altamente explicativos de los resultados obtenidos. Mas, así como no hay un exclusivo conjunto de rasgos que permitan describir el perfil de personalidad del alumno que fracasa en la escuela, tampoco hay acuerdo entre los investigadores al enumerar las variables más relevantes, potencialmente más predictivas del rendimiento. Algunas de

las que podemos encontrar citadas en las publicaciones especializadas son: el autoconcepto y la autoestima, el alto nivel de aspiraciones, las actitudes hacia el estudio, la autoeficacia, etc. En este caso, me voy a centrar en las siguientes: inteligencia, personalidad stricto sensu, afectividad, motivación, así como en los hábitos y técnicas de estudio (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

INTELIGENCIA

Ha de recordarse que en el terreno científico, particularmente psicológico, el concepto de inteligencia no es en absoluto unívoco, lo que se ha traducido en la realización de diversos trabajos orientados a la revisión del polémico constructo, entre los que se citan algunos recientes en los que se indican asimismo implicaciones educativas. (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

Grosso modo, con arreglo a los fines de este trabajo, cabe decir que la inteligencia se presenta como una realidad evolutiva que, aunque alcance el techo en la adolescencia, en años posteriores puede enriquecerse gracias a la experiencia vital. Además de este dinamismo intelectual, Diversos condicionantes del fracaso escolar en la educación secundaria también se ha de hacer hincapié en la trascendencia que en la comprensión de la cognición humana tienen los aspectos emocionales, morales y sociales. (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

Con relación al innegable influjo que en el rendimiento pueden tener las aptitudes intelectuales, medidas habitualmente a través de pruebas tradicionales, destaca por su trascendencia la aptitud verbal (comprensión y fluidez oral y escrita). (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

La competencia lingüística influye considerablemente en los resultados escolares, dado que el componente verbal desempeña una relevante función en el aprendizaje. Tampoco

debe obviarse que todo profesor, consciente o inconscientemente, al evaluar tiene muy en cuenta cómo se expresan sus alumnos (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

Finalmente, es oportuno recordar que en el caso concreto de la competencia lectora, en el marco de la aptitud verbal o lingüística, los alumnos adolescentes españoles, según datos del último Informe PISA 2006, no solo se sitúan en puestos inferiores al promedio de la OCDE, algo que ya se conocía, sino que además su rendimiento en esta área disminuye considerablemente si se compara con los datos incluidos en el Informe PISA 2003. La necesidad de invertir esta negativa situación está fuera de toda duda. La competencia lectora es llave de numerosos aprendizajes escolares, y de otra índole, e impulsora de progreso intelectual (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

Su insuficiencia lentifica la adquisición de contenidos; dificulta la comprensión de casi todas las disciplinas académicas; estrecha el universo mental y, consiguientemente, empuja hacia el fracaso (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

Personalidad

La personalidad constituye una globalidad dinámica y adaptativa. Es el resultado de los factores hereditarios y ambientales.

Es relativamente estable y consistente, pero también experimenta cambios más o menos significativos, por ejemplo, en función de los acontecimientos biográficos y de la edad del alumno. Entre las condiciones que poseen mayor potencia modeladora de la personalidad se encuentra, sin duda alguna, la educación. El legado genético no fija el camino a seguir. La educación se alza como la genuina impulsora de la autonomía responsable. (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

AFECTIVIDAD

En los últimos tiempos está adquiriendo gran protagonismo en la escuela el ámbito emocional, tanto porque se aspira a formar íntegramente al educando como porque se advierte la incidencia de dicha área en los resultados escolares (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

En el terreno de la afectividad hay que pensar, por ejemplo, en el eventual impacto que los sentimientos positivos tienen en el alumno, sobre todo porque pueden acrecentar su seguridad y confianza. El autoconcepto y la autoestima positivos y equilibrados favorecen la adaptación, el ajuste personal y el rendimiento académico (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

MOTIVACIÓN

Aunque la motivación puede incluirse en el dominio de la afectividad, brilla con luz propia y aquí se le dedica un apartado independiente. Habitualmente se acepta que la motivación se refiere al conjunto de procesos implicados en la activación, dirección y persistencia de un determinado comportamiento. En este sentido, resulta plausible la idea de que la motivación discente desempeñe un papel relevante en el inicio y mantenimiento de la actividad de estudiar y que, por tanto, favorezca los buenos resultados escolares. Cabe pensar que el alumno motivado se involucra en su proceso de aprendizaje y hace lo posible por alcanzar las metas establecidas. A menudo en la motivación las vertientes intrínseca / interna y extrínseca / externa se presentan entrelazadas. (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

El deseo de mejorar personalmente se suele emparejar con la necesidad de reconocimiento. La motivación, en su doble vertiente intrínseca y extrínseca, es requisito del rendimiento escolar. Esta necesaria concepción binocular puede correr peligro si, como sucede en ocasiones, el discurso educativo –docente e institucional– renuncia a la dimensión motivadora por considerar que no es de su incumbencia o, si por el contrario, se responsabiliza en exclusiva al profesorado de la desmotivación del alumnado. Obviamente, la posición más cabal se mantiene equidistante entre las dos señaladas y es la que activa y canaliza el comportamiento del alumno hacia el éxito escolar. (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

Diversos condicionantes del fracaso escolar en la educación secundaria

HÁBITOS Y TÉCNICAS DE ESTUDIO

Así como es necesario que los alumnos estén motivados, también se precisa que rentabilicen el esfuerzo que conlleva el estudio. Los hábitos (prácticas constantes de las mismas actividades) no se deben confundir con las técnicas (procedimientos o recursos). (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

De un lado, el hábito de estudio es necesario si se quiere progresar en el aprendizaje. De otro, conviene sacar el máximo provecho a la energía que requiere la práctica intencional e intensiva del estudio por medio de unas técnicas adecuadas. (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

Las dimensiones con más capacidad para pronosticar los resultados escolares son dos: Las condiciones ambientales. El rendimiento intelectual depende en gran medida del lugar en que se estudia. La iluminación, la temperatura, la ventilación, el ruido o el silencio, al igual que el mobiliario, son algunos de los aspectos que influyen en el estado

del organismo, así como en la concentración del estudiante (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

La planificación del estudio. Esta dimensión es igualmente importante, sobre todo en lo que se refiere a la organización y a la confección de un horario que permita ahorrar tiempo, energías y distribuir las tareas sin que haya que renunciar a otras actividades (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

ÁMBITO FAMILIAR

Clima familiar

La familia es la primera y más importante institución educadora. Las interacciones que en su seno se producen influyen de modo continuo y significativo en la vida de sus miembros. En la actualidad, dadas las continuas y profundas mudanzas que en la institución familiar acontecen, se precisa una política sensible a los nuevos retos. (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

Aunque haya numerosas excepciones, cabe pensar que el nivel instructivo de los padres incide en el rendimiento académico de los hijos.

Si los padres adolecen de analfabetismo es más probable que los resultados escolares de sus vástagos sean insatisfactorios, mientras que si el rango de estudios de los progenitores es de grado medio o superior se favorece el rendimiento, siquiera sea porque la escuela maneja y alzaprima valores y usos lingüísticos concordantes con ese nivel, de manera que quienes presentan un bagaje sociocultural y lingüístico distinto y considerado inferior son más vulnerables al fracaso. (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

En esta dirección apunta la explicación ofrecida por Bernstein sobre los códigos manejados en la institución escolar, y que este sociólogo de la educación entiende como

dispositivos de posicionamiento sociocultural, por cuanto sitúan a los sujetos y las relaciones que mantienen entre sí con arreglo a las formas de comunicación dominantes y dominadas. En la escuela y en el aula los códigos actuarían, a menudo tácitamente, como principios reguladores que seleccionan e integran significados, realizaciones y contextos supuestamente relevantes y legítimos, al tiempo que prescinden de otros considerados inapropiados e ilegítimos. Por otra parte, la escasez de recursos económicos familiares puede frenar el proceso formativo y el rendimiento académico de los hijos cuando las presiones y situaciones impuestas por la penuria son tan grandes que ahogan a los menores en preocupaciones o impiden disponer de las condiciones materiales necesarias para estudiar (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

El hecho de que en algunos entornos más desfavorecidos los índices de fracaso aumenten no ha de interpretarse en modo alguno como que lo negativo de los resultados se debe exclusivamente a la desventajosa situación familiar. La institución escolar, la sociedad y la Administración deben asumir igualmente su responsabilidad, lo que ha de traducirse en una modificación profunda del enfoque pedagógico, llamado a corregir hirientes desigualdades (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

ÁMBITO ESCOLAR-SOCIAL

Clima social escolar

El ambiente escolar no se reduce al marco físico, también hay que tener en cuenta la dimensión humana. El clima social escolar depende de la cohesión, la comunicación, la cooperación, la autonomía, Diversos condicionantes del fracaso escolar en la educación secundaria y la organización del estilo de dirección docente. En general, el tipo de profesor dialogante y cercano a los alumnos es el que más contribuye al logro de resultados positivos y a la creación de un escenario de formación presidido por la

cordialidad. No en vano, sin comunicación no hay educación. Por esta razón, hay que cultivar la participación a través de la interacción, el establecimiento consensuado de normas de convivencia, la implicación de los alumnos en cuanto atañe a su educación, la asunción creciente de responsabilidades, etc.; todo lo cual permitirá a los educandos avanzar por las sendas de la maduración y la autonomía (Martínez, Valentino 2009: 72-82).

En su escala de clima social en el centro escolar identifican nueve subescalas agrupadas en cuatro grandes dimensiones que ayudan a calibrar el ambiente del salón de clase:

- Relaciones: implicación, afiliación, ayuda.
- Autorrealización: tareas, competitividad.
- Estabilidad: organización, claridad, control.
- Cambio: innovación.

5.3 MARCO REFERENCIAL

Los estudios epidemiológicos indican que la ansiedad y los miedos escolares son relativamente frecuentes y pueden afectar hasta el 18% de los niños entre 3 y 14 años (Bados, 2005; Granell de Aldaz, Vivas, Gelfand y Feldman, 1984; Valiente, Sandín, Chorot y Tabar, 2002). Multitud de estudios han hallado correlaciones significativas entre ansiedad escolar y ansiedad rasgo, ansiedad estado y depresión, estableciendo una estrecha relación entre estos constructos (Bernstein et al., 2007).

Por un lado, se considera que estos alumnos presentan una predisposición relativamente estable a percibir las situaciones como amenazantes y a experimentar ansiedad de forma más duradera y constante a lo largo del tiempo (ansiedad rasgo), así como a presentar

estados transitorios de ansiedad experimentados en un momento puntual con una determinada intensidad y ante una situación específica (ansiedad estado). Del mismo modo, los alumnos con ansiedad escolar suelen presentar rasgos depresivos. De hecho, casi la totalidad de cuestionarios, inventarios y escalas de ansiedad o miedos escolares recurren a la evaluación de estos constructos (ansiedad rasgo, ansiedad estado y depresión) con el fin de validar las pruebas estandarizadas de evaluación, utilizando para ello, generalmente, el Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo (STAI, State Trait Anxiety Inventory; Spielberg, Gorsuch y Lushene, 1970) y el Inventario de Depresión Infantil (CDI, Children's Depression Inventory; Kovaks, 1992), dos de los cuestionarios de mayor prestigio y reconocimiento en el ámbito clínico y educativo por sus adecuadas propiedades psicométricas. Así, García Fernández (1997) utilizó el STAI y su versión para niños (STAI-C, State Trait Inventory Children; Spielberg, Edwards, Lushene, Montuori y Platzek, 1973) con el objetivo de determinar la validez concurrente del IME (Inventario de Miedos Escolares; García Fernández, 1997), hallando elevadas correlaciones significativas para las tres formas del IME: (a) Forma I: aplicable a niños entre 3 y 7 años; (b) Forma II: para preadolescentes de 8 a 11 años; y (c) Forma III: adolescentes de 12 a 18 años. Las correlaciones más elevadas con la puntuación total y con los factores del IME fueron con el factor ansiedad rasgo.

Del mismo modo, Bernstein y Garfinkel, administraron la versión revisada de la Escala Visual Análoga para la Ansiedad, la cual evalúa 11 situaciones ansiógenas en el ámbito escolar, obteniendo una correlación significativa de 0,61 y 0,63 para ansiedad rasgo y ansiedad estado, respectivamente, y de 0,53 entre la VAA-R y el CDI.

Por otro lado, la ansiedad y la depresión son dos problemas comunes durante la infancia y la adolescencia (García-Fernández et al., 2008; Zolog et al., 2011).

No obstante, si bien la ansiedad y la depresión son dos conceptos distintos, no siempre ha quedado clara la diferenciación entre ambos. Ello se debe principalmente a la comorbilidad entre los síntomas de ansiedad y los síntomas depresivos (Agudelo et al, 2008). Un reciente estudio de Prabhuswamy et al. (2007) con una muestra de 33 adolescentes hindúes de 8 a 16 años ($M= 12,45$; $DT= 2,06$), reveló que el 63,6% de los alumnos con rechazo escolar también presentaron un desorden depresivo, seguido de otros desórdenes de ansiedad (57,6%), incluidos el trastorno de ansiedad por separación (12,1%), fobia específica (30,3%), trastorno obsesivo compulsivo (9,1%) y ansiedad generalizada (6,1%). Seis de los sujetos (18,2%) con fobia específica presentaron fobia escolar

6. METODOLOGÍA:

6.1 Tipo de Estudio

El presente estudio es de tipo trasversal y descriptivo.

6.2 Área de estudio

Se realizara en el Colegio Militar TCRN Lauro Guerrero en la Ciudad de Loja

6.3 Universo de Estudio

Estudiantes de 13 a 16 años del Colegio Militar TCRN Lauro Guerrero en la Ciudad de Loja

6.4 Muestra

Estudiantes quedados a supletorio del Colegio Militar TCRN Lauro Guerrero en la Ciudad de Loja

6.5 Criterios de Inclusión: Estudiantes de 13 a 16 años quedados a supletorios

6.6 Criterios de Exclusión: Estudiantes de 13 a 16 años que aprobaron el año lectivo

6.7 Procedimiento

- Se solicitara autorización a la máxima autoridad del Colegio Militar TCRN Lauro Guerrero en la Ciudad de Loja
- Se determinara la población de estudio.
- Se elabora un cuestionario que permita obtener Datos generales y preguntas relacionadas para poder cumplir con los objetivos específicos
- Los resultados se representaran en tablas porcentuales y/o gráficos

- Finalmente los resultados de la presente investigación se socializaran en el Colegio Militar TCRN Lauro Guerrero en la Ciudad de Loja

6.8 Instrumentos

El presente proyecto de tesis se realizará en los estudiantes de 13 a 16 años quedados a supletorios del Colegio Militar TCRN Lauro Guerrero en la ciudad de Loja donde para poder realizar el primero objetivo específico se utilizara el Inventario de Ansiedad de BECK (Anexo 2), la cual es una entrevista diagnóstica estructurada de breve duración que explora los principales trastornos psiquiátricos del Eje I del DSM-IV y la CIE-10. Dicho Inventario (BAI) fue creado por Aaron T. Beck en la década de los 80, y se trata de un cuestionario de opción múltiple de 21 ítems que mide la gravedad de la ansiedad actual en adultos y adolescentes. Describe los síntomas emocionales, fisiológicos y cognitivos de la ansiedad, siendo una prueba muy adecuada para discriminar la ansiedad de la depresión. Se lo puede aplicar a una variedad de diferentes grupos de pacientes y a la población normal, a adultos y adolescentes (13 años o más).

Cuenta con una Fiabilidad: Posee una elevada consistencia interna (12) (alfa de Cronbach de 0,90 a 0,94). La correlación de los ítems con la puntuación total oscila entre 0,30 y 0,71. La fiabilidad test-retest tras una semana es de 0,67 a 0,93 y tras 7 semanas de 0,62.

Así como también de una Validez: Tiene buena correlación con otras medidas de ansiedad en distintos tipos de poblaciones (jóvenes, ancianos, pacientes psiquiátricos, población general). Los coeficientes de correlación (r) con la Escala de ansiedad de Hamilton es de 0,51, con el Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado de 0,47 a 0,58 y con la Subescala de Ansiedad del SCL-90R de 0,81. Finalmente para realizar el segundo objetivo específico se utilizara una entrevista estructura por mi persona (Anexo 1)



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA

AREA DE LA SALUD HUMANA

CARRERA DE MEDICINA

Tema: Ansiedad y Rendimiento Escolar en Estudiantes de 13 a 16 años quedados a supletorios del Colegio Militar TCRN Lauro Guerrero en la Ciudad de Loja.

Nombres y Apellidos del Estudiante: _____

Edad en Años Cumplidos: -----

Año que cursa: -----

Materias	Rendimiento escolar			
	Señale con una x	Bueno	Malo	Regular
Matemáticas				
Estudios sociales				
Lengua y literatura				
Ciencias naturales				
Educación estética				
Informática				
Lengua extranjera				
Identidad institucional				

Educación Física				
Química				
Desarrollo del Pensam. F.				
Física				
Historia y ciencias sociales				
Educación artística				
Física- química				
Educación para la ciudadanía				
Idioma extranjero				
Biología				
Emprendimiento y gestión				

INVENTARIO DE ANSIEDAD DE BECK

Inventario (BAI) fue creado por Aaron T. Beck en la década de los 80, y se trata de un cuestionario de opción múltiple de 21 ítems que mide la gravedad de la ansiedad actual en adultos y adolescentes. Describe los síntomas emocionales, fisiológicos y cognitivos de la ansiedad, siendo una prueba muy adecuada para discriminar la ansiedad de la depresión.

Lea cada uno de los ítems, e indique cuanto le ha afectado en la última semana incluyendo hoy:

	En lo absoluto	Levemente	Moderadamente	Severamente
1. Torpe o entumecido				
2. Acalorado				
3. Con temblor en las piernas				
4. Incapaz de relajarse				
5. Con temor que ocurra lo peor				
6. Mareado o que se le va la cabeza				
7. Con latidos del corazón fuertes y acelerados				
8. Inestable				
9. Atemorizado				
10. Nervioso				
11. con sensación de bloqueo				
12. con temblores en las manos				
13. inquieto, inseguro				
14. con miedo a perder el control				
15. con sensación de ahogo				
16. con temor a morir				
17. con miedo				
18. con problemas digestivos				
19. con desvanecimientos				
20. con rubor facial				
21. con sudores fríos o calientes				

7.- Cronograma

ACTIVIDADES	MAYO				JUNIO				JULIO				AGOSTO				SEPTIEMBRE				OCTUBRE				NOVIEMBRE			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Diseño del Proyecto	X	X																										
Obtener Autorización del Proyecto		X																										
Pertinencia y coherencia del Proyecto			X	X																								
Ejecución del Proyecto					X	X	X	X	X																			
Procesamiento de Datos										X	X	X																
Análisis de datos													X	X	X													
Discusión de Resultados y Elaboración de Conclusiones																X	X	X										

8.- PRESUPUESTO:

DENOMINACION RUBROS	CANTIDAD	VALOR UNITARIO	VALOR TOTAL
a) Recursos Materiales			
Computador	1	600,00	600,00
Archivadores	1	5,00	5,00
Impresiones	3	10,00	30,00
SUBTOTAL			635
b) Otros			
Transporte	1	50,00	50,00
Varios	1	50,00	50,00
SUBTOTAL			100,00
c) Imprevistos	10% de A + B		73,50
TOTAL			808,50

9.- BIBLIOGRAFÍA

1. Rodríguez, Alba; Dapía, María; López, Antonio. (2014). La Ansiedad ante los Exámenes en Estudiantes Universitarios: Relaciones con variables personales y académicas.
2. Álvarez, Joaquín; Aguilar, José; Lorenzo, José. (2012). La Ansiedad ante los Exámenes en Estudiantes Universitarios: Relaciones con variables personales y académicas.
- Sánchez, M; Parra, M; Sánchez, T. (2013). La Ansiedad ante los Exámenes en Estudiantes Universitarios: Relaciones con variables personales y académicas
3. Estrada, G; de Gante, J; Hernández, A. (Mayo 2008)
4. Vargas, Glimer. (2010). Relación entre el rendimiento académico y la ansiedad ante las evaluaciones en los alumnos del primer año de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana
5. Martínez, María; García José; Candido, J. (2013). Relación entre el rendimiento académico y la ansiedad ante las evaluaciones en los alumnos del primer año de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana
6. Gaeta, Laura; Martínez, V. (2014). Relación entre el rendimiento académico y la ansiedad ante las evaluaciones en los alumnos del primer año de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana.
7. Cárdenas, Eva; Feria Mirian; Palacios, Lino; de la Peña, Francisco. (2010). Guía clínica para trastornos de ansiedad en niños y adolescentes.
8. Bertola, Luis. (2011). Ansiedad y rendimiento en adolescentes escolares. Una alternativa de acción.

9. Piemontesi, Sebastián Eduardo, Heredia, Daniel Esteban; Furlan, Luis Alberto Javier Sánchez. (2012). Ansiedad ante los exámenes y estilos de afrontamiento ante el estrés académico en estudiantes universitarios.
10. María Del Carmen, Balda. (2012). La ansiedad influye en el rendimiento académico.
11. Oscar, Erazo. (2012). El rendimiento académico, un fenómeno de múltiples relaciones y complejidades.
12. Ortega Mafla Wilson. (2012-2013). Instructivo para la Aplicación de Evaluación Estudiantil.
13. Hidalgo, Olga. (2011). Factores Escolares Y Extra-Ecolares Que Inciden En El Fracaso Escolar De Los/As Estudiantes De La “Unidad Educativa Experimental Manuela Cañizares” De La Ciudad De Quito.
14. Francoise Contreras, Juan Carlos Espinosa; Esguerra, Gustavo; Haikal, Andrea; Polanía, Alejandra; Rodríguez, Adriana. (2010). Autoeficacia, ansiedad y rendimiento académico en adolescentes
15. Mayol De la Cruz, Juan. (2011). Ansiedad En situación de Examen y estrategias de Afrontamiento en alumnos universitarios de 1 y 5to año.
16. Reyes, Yesica. (2010). Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el auto concepto y la asertividad en estudiantes del primer año de psicología de la UNMSM.
17. Sánchez García, M; Parra Delgado, M; Sánchez Núñez, M; Montañés Rodríguez, T. (2010). Diferencias de Ansiedad y Rendimiento Académico en el proceso de enseñanza aprendizaje.
18. Jadue, Gladys. (2011). Algunos efectos de la ansiedad en el rendimiento escolar.
19. Bertola, Luis. (2011). La ansiedad y su relación con el aprendizaje.

20. Canto, J. E., y Arce, A. J. (2010). Preocupación y emotividad en la ansiedad ante los exámenes. Enseñanza e Investigación en Psicología.
21. Amarro Parrado, Félix. (2011). Ansiedad en niños y adolescentes.
22. Irrazaval, Matías. (2009). Trastornos de Ansiedad en niños y adolescentes.
23. Fabri, A & Ospina, L.(2010). Síntomas de ansiedad y depresión en adolescentes escolarizados de 10 a 17 años en Chía, Colombia